

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver.—D. Ramón Rucabado.—D. Bartolomé Amengual.—D. Carlos Jordá.—D. J. M. Tallada.—D. F. Sans y Buigas.—D. J. M. López Picó.—Don M. Vidal Guardiola.—D. F. de Sagarra.—D. B. Cunill.—D. Eladio Homs.—D. J. Martí y Sábati.—D. Eugenio d'Ors.—D. José Carner.—D. J. Sitjá y Pineda.—D. J. Farrán y Mayoral.—D. M. Reventós.—D. E. Vallés.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre

Europa 3 francos

Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

Barcelona 4 de febrero de 1911

Núm. 174

SUMARIO

Solidaridad, por R. R.

La Asamblea de la U. F. N. R., por A. ROVIRA VIRGILI.

Cómo triunfan los católicos en Bélgica, por J. VAN DEN HEUVEL. (trad.)

A propósito del partido católico belga, por CARLOS JORDÁ.

La molicie, por J. M. ARQUÉS Y ARRUFAT.

Notas al margen, por JOSÉ M.^a LÓPEZ PICÓ.

LIBROS CATALANES.—"Poesías", por MARÍA ANTONIA SALVÁ.

LIBROS CASTELLANOS.—*Sonetos y canciones*, por JOAQUÍN MONTANER.—*Imágenes* (versiones poéticas), por ENRIQUE DíEZ-CANEDO.—*Pasión y muerte de Miguel Servet*, por POMPEYO GENER.—*La muerte del cisne*, por CARLOS REYLES.—*Camino de perfección y otros ensayos*, por MANUEL DÍAZ RODRÍGUEZ.—*Minnie*, de A. LICHTENBERGER, trad. de A. ALBERT TORRELLAS.—*Despertar para morir* (novela), por CONCHA ESPINA DE SERNA.

El nuevo régimen municipal del Principado de Mónaco y sus enseñanzas, por F. SANS Y BUIGAS.

Notas feministas.—*Conferencias de Acción católica*, por MARÍA CONCEPCIÓN TORNER.

Crónica internacional.—*La Confederación General del Trabajo y el Gobierno francés*.—*Los nacionalistas irlandeses*.—*El feminismo parlamentario en Noruega*, por KARL.

De Valencia

La cansó del Isolat: L'hórta, por D. MARTÍNEZ FERRANDO.

La Semana

ACTUALIDAD.—*Falta utillaje*, por R.

LOS CONFERENCIANTES.—*Federico Rahola y Marcelino Domingo*.

CONFERENCIAS LITERARIAS.—*La edad de oro de la literatura castellana*.

ARTE.—*La VI Exposición internacional de Arte*.

"MUSEUM".—*Una revista de arte*.

INAUGURACIÓN DE UN SANATORIO.

UNA LIBRERÍA ESPAÑOLA MONTADA Á LA EUROPEA.—D. Enrique Dieste.

"LA HACIENDA", *Revista agrícola*.

La Prensa catalana.

Opiniones ajenas.

Las ideas de Cambó. Hacia los partidos nacionales. Hablando con Carner, por S. CÁNOVAS CERVANTES.

BIBLIOTECA DE AUTORES

GRIEGOS Y LATINOS

bajo la dirección de los profesores

L. SEGALÁ y G. PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos.

Para pedidos y suscripciones

á esta Administración

Solidaridad

El secreto de la depresión política de Cataluña.—Concentración del sentimiento patriótico y de la idealidad autonomista.—Próximo renacimiento de la solidaridad.—Fenómenos naturales en un pueblo joven.—Los síntomas de la próxima unión.—Las conferencias de Fernando Agulló y de Luis Durán y Ventosa.—Los nacionalistas y la significación de su orientación actual.—Triunfo del evolucionismo, oportunismo y gubernamentalismo.—Caracteres del nuevo movimiento solidario.—El gran ideal político inmediato: la representación proporcional.

Nuestro pueblo viene fluctuando, desde que la intervención regionalista en la política le dió la primera sacudida del despertar, entre la Razón y el Instinto. O por mejor decir, entre las afinidades naturales y generosas de su propia sangre, intervenidas por la conciencia para un fin práctico, y la perversión engendradora también en nuestra propia sangre como por la fermentación de un largo, secular, tiempo de inactividad y adormecimiento. Esta es la lucha interna que sentimos producirse dentro de cada uno de nosotros, en lo más íntimo de nuestro ser: el solidarismo, la afinidad, sentimiento generoso de cohesión y de cooperación con nuestros consanguíneos, y el individualismo, el fermento irritante, el sub-sentimiento egoísta, reclusivo y soberbio.

Hubiera sido contrario á las leyes biológicas el que la expansión férvida del sentimiento catalanista surgida de repente en medio de una lucha enconada, hubiese dado muerte instantánea al microbio del exclusivismo egoísta, germen antiguo que desde seculares épocas hospedábase por entre las fibras de nuestra carne. El bacilo individualista debía reaccionar, era lógico. Reaccionó, mordió, envenenó de nuevo, surgieron las suspicacias, los celos y las animadversiones y llegó á aparecer un monstruo disforme á cuya vista se confundió y aniquiló el corroído y minado sentimiento de unión nacional: era el monstruo del odio. Llegamos á detestarnos cordialmente. A la solidaridad sucedió la disgregación, la fobia de bandos, la persecución. Puig y Cadafalch decía una vez, en pleno

hervor solidario, estas palabras: «es tan grande y tan profundo lo que nos une, y deja este amor tan señalada huella en nuestra alma, que cuando en lo sucesivo tengamos que volver á combatirnos, ya no lo haremos con la saña de antes, puesto que todo recordaremos instintivamente que hemos sido hermanos y amigos».

Pues bien, sucedió lo contrario de esta generosa visión.

Rencorosos los corazones por el despecho del fracaso, hiciéronse todavía más duros é implacables que antes. Con dolor amarguísimo recordaremos siempre aquellos furiosos embates que amenazaron tragarnos y acabar para siempre con los vestigios del sentimiento colectivo.

Pero, después, la misma estridencia penosa del combate fratricida ha fatigado á los luchadores, y al mismo tiempo la visión sombría y gigantesca del enemigo común ha impuesto un armisticio.

Y sobre esta base de tregua el espíritu público, apocado y asustadizo por su juventud misma, vuelve á salir de su escondite. Ha sido menester que el gran aglutinante de las fuerzas catalanas, el partido radical, haya puesto en práctica su desastrosa intervención en la administración y gobierno comunal, para que el instinto de conservación en primer término y el sentimiento colectivo en seguida, aconsejasen volver á la antigua unión, volver á la cohesión, á la solidaridad, en una palabra, entre todos los elementos legítimos y sanos de las diversas opiniones honradas de Cataluña, para vencer y derribar al común enemigo. La solidaridad catalana está otra vez sobre el tapete y todo hace prever que, á no tardar mucho, volverá á ser una realidad dichosa. Y lo que es lo mismo, volverá á triunfar de sus enemigos.

Estas alternativas, con las sacudidas que continuamente recibe de contradictorias impresiones el pueblo de Cataluña, han valido á ésta la calificación de versátil, tornadiza é inconstante. Juzga los hechos demasiado de cerca quien tal dice. Como también se precipita el que cree agotado el entusiasmo primerizo de la juventud en el momento del apoteósico y vocinglero triunfo, por haberle sucedido un murmullo sordo de gente que trabaja misteriosamente, y equívocase también el que deduce de aquí una congelación de ideales y de vitalidad.

PERTENECE A LA BIBLIOTECA
ATENEO DE BARCELONA

A nuestro ver todo esto no son más que fenómenos naturales. La Naturaleza no marcha en progresión continua y rectilínea, jamás. La historia de la formación del mundo nos muestra períodos glaciales alternando con épocas de desarrollo vitales, el hielo destruyendo las exuberantes vegetaciones terciarias, el diluvio arrasándolo todo, después de la plena y completa formación cuaternaria.

Era preciso todo ello para que la vida joven no se expansionase y evaporase demasiado pronto. De la misma manera han sido precisas sin duda alguna para los altos fines á que Cataluña está destinada las actuales mudanzas y frialdades, porque así como la nieve reconcentra calor en el terreno y crece con mayor sazón el trigo en la primavera, de la misma manera se ha concentrado y comprimido dentro de cada mente y de cada corazón de nuestros ciudadanos la idea de autonomía y el sentimiento patriótico, que de espumoso se ha vuelto compacto y macizo, menor en volumen pero indudablemente mayor en peso específico.

Este invierno patriótico ha sido, creo, altamente provechoso. Y precisamente los que en él padecieron mayormente los rigores del crudo viento adverso fueron los regionalistas, á los cuales la deshecha de solidaridad cogió como un enorme fracaso, aparente; sus procedimientos gubernamentales, su criterio evolucionista, su temperamento constructivo, su marcha reflexiva, prudente y oportunista pareció haber sido anulada y contradicha totalmente por los acontecimientos. La caída de Cambó en las elecciones de abril de 1910, coronó el hundimiento. Los regionalistas cedieron el terreno al nacionalismo republicano, entonces pujante, con hombres nuevos y con la gallardía que les prestaba la amplitud de un programa que á la vez que recogía las vindicaciones catalanistas con carácter de integridad, adornábase con todas las reivindicaciones sociales del moderno liberalismo.

Pero, caso singular, aunque no nuevo en la historia de los pueblos. Han sido los vencidos los que han impuesto á los vencedores procedimientos, criterio, norma y táctica. Han sido los aparentemente fracasados los que, al retirarse, han sabido imponer á la mayor parte de los ciudadanos el evolucionismo, el oportunismo y la reflexión prudente. Ellos arrastraron en su digna caída, la bandera de solidaridad, y he aquí que este estandarte empieza ya á desplegarse al viento, y los ojos á mirarle y los corazones á latir al compás de su ondear.

Se ha dicho en toda esta serie de fenómenos de masa que hemos visto producirse en nuestra propia carne y sangre, que nuestro pueblo era juguetón y que parecía andar y moverse á empellones, como empujado por el viento caprichoso y no bajo la dirección consciente marcada por el convencimiento ó por el sentimiento.

Ciertamente hay algo y aun mucho infantil en nuestra conducta colectiva. El tránsito desde los odios de noviembre de 1905 á los entusiasmos generosos de mayo de 1906 y de abril de 1907, á la pérdida colectiva del sentido cívico que se acentuó cuando los debates en pro de la ley de Administración local, en que una extraña corriente de maledicencia y acusación rodeó á los hombres cuyo esfuerzo é integridad reconocen hoy aun sus personales enemigos, y que llegó al paroxismo cuando después de la vergonzosa semana de julio y cuando la solidaridad era más necesaria que

nunca, deshízose ésta y pulverizóse, entregando el gobierno de la capital de Cataluña en manos de foragidos y extraños; y á la frialdad de ambiente que de un modo singular pudo contrastarse en la inauguración del monumento al Dr. Robert, que en vano evocó los ardores sentimentales de 1903..., todo esto, á primera vista, ofrece el espectáculo de una mentalidad muy blanda y maleable, dócil al entusiasmo como al abatimiento, educable y destructible fácil y consecutivamente.

Pero esto en el fondo es lo que confirma la verdad del crecimiento. Parodiando lo que dijo Cambó, mucho tenía de falso el primer entusiasmo, mucho tiene de aparente el actual abatimiento. Vamos á cuentas: ¿era razonable, era lógico el colosal desbordamiento de la primera solidaridad? Al paso que llevábamos entonces, en cuatro ó cinco años hubiéramos vencido y llegado á la meta de nuestros ideales: lo cual es evidentemente, fríamente considerado, antinatural. Los ideales no se consiguen sino á costa de sacrificios, tanto ideales como colectivos. Tengamos, pues, la cordura de pensar que aunque los contratiempos, penalidades y desengaños hayan sido grandes, en ellos reside precisamente la seguridad de nuestro esplendor futuro.

* *

Volvamos á nuestro tema: el renacimiento del movimiento solidario, que se acusa cada día con mayor relieve.

Para ello hemos de mencionar, como jalones de la nueva dirección, en primer lugar, la conferencia que D. Fernando Agulló dió en el *Centre Catalá* de la barriada de Horta el día 8 de enero, formando parte de la brillante serie que la «Lliga Regionalista» ha dado, con actividad ejemplar, alrededor de la política municipal y de las graves cuestiones relacionadas con la administración de la mayoría radical en el Ayuntamiento. En ella hizo el distinguido publicista historia detallada de la actuación del catalanismo á partir de la intervención política, por lo cual tiene el estudio del Sr. Agulló notable valor documental (1). La afirmación más notable y que compone el esquema del discurso, fué la demostración de la conducta rectilínea que ha seguido la «Lliga Regionalista» en su tendencia constante á la solidaridad, constancia que da á esta agrupación mayor fuerza y autoridad para conseguir ahora la unión y dar la batalla al lerrouxismo en ocasión de las próximas elecciones de diputados provinciales.

Explicó luego cómo á su parecer quedan únicamente dos caminos á seguir para ir á la salvación de Cataluña, además de la solidaridad, para asegurar la mayor soberanía posible por parte de los partidos catalanes en la representación local y parlamentaria de Cataluña:—el camino del separatismo, que el orador repudió enérgicamente, ó el de ir á la formación del gran partido político español que proponía Cambó en una de sus memorables conferencias, ó bien trabajar hasta lograr que los partidos actuales acepten en sus programas los principios de nuestra comunión política.

De la mayor importancia fué también la conferencia que el día 3 de enero dió don Luis Durán y Ventosa sobre el tema concreto «Ante las próximas elecciones».

En ella ponderó con viveza la desastrosa posición que á Cataluña creaba la injusta y antinatural hegemonía lerrouxista,

y excitó á los ciudadanos á coaligarse para vencer el gran obstáculo. ¿Podemos, dijo, pedir al gobierno en otra ocasión, que ponga corrección á los abusos del partido radical si éste, según el resultado de las elecciones, merece la confianza del cuerpo electoral?

A continuación pronunció los siguientes interesantes párrafos:—La unión, como idea, flota hace tiempo en el ambiente de la ciudad, se impone hoy día, pero las circunstancias no son hoy las mismas de cuando se formó la Solidaridad catalana. Entonces pudimos levantar una bandera enfrente de otra bandera. Ahora es muy difícil hacerlo, no sólo por la diversidad de banderas, sino porque el radicalismo, propiamente dicho, no tiene bandera. El partido lerrouxista no tiene ideales de ninguna clase y no siente otra aspiración que la de hacerse dueño del Poder. Por lo tanto la unión habría de tener un carácter esencial de moralidad cívica, para lo cual contaría con el concurso de los republicanos dignos, de los que han arrojado del partido á los prevaricadores. La multiplicidad de matices y partidos hoy existentes en Barcelona dificulta todavía más establecer una fórmula de equidad para la unión.

La unión que se establezca ahora tendrá que traer un carácter transitorio, pero para ir á un sistema que haga innecesario establecer una unión política bajo la base de un convenio proporcional, artificioso.

Hay que ir, pues, á la representación proporcional—Y al aquí el distinguido orador extendió en consideraciones sobre las ventajas que este sistema reportaría, y del cual ha hecho bandera y programa la juventud catalanista y de un modo particular la redacción de nuestra revista. La articulación y ductilización del procedimiento á las circunstancias políticas, periódicas, etcétera, hacen del mismo una fórmula excelente de organización del actual sufragio amorfo, cuya universalidad escueta y rígida con el sistema de mayorías y minorías, produce las injusticias sociales y políticas que todos lamentamos, como en el caso concreto de Barcelona, en donde el voto lerrouxista se convierte en voto de calidad, ya que siendo la masa electoral radical mucho menor que la suma de los electores regionalistas y nacionalistas federales, tienen éstos la minoría en el Ayuntamiento y los primeros, siendo menos, la mayoría.

Respecto al lerrouxismo dijo, finalmente, que era preciso derrotarle y privarle de la injusta é ilegítima preponderancia actual, pero sin coartarle la representación que en justicia merezca. No cree que desaparezca, aunque Lerroux desapareciese. No hay que pensar en suprimirlo; lo que hay que evitar es que se apodere de la representación de Barcelona, de la cual sólo le corresponde una parte.

Dentro de uno ó dos meses se discutirá en el Congreso un proyecto de reforma de la ley electoral. Entonces será una buena ocasión de trabajar para la consecución de la representación proporcional. Entretanto procuraremos, por todos los medios, que acabe el actual acaparamiento de los intereses de la ciudad por parte de estos elementos extraños. Y preparémonos en seguida, para después de la obra de sacrificio que una comunidad de esfuerzos tiene que exigir, á obtener del gobierno lo que tiene que ser una garantía de pacificación política de Barcelona, un sedante de nuestras luchas apasionadas, puesto que por medio de la representación proporcional sería muy difícil que se decidiese, en un

(1) *La Veu de Catalunya*, edición del día 10 de enero

error momentáneo ó en un acto de apasionamiento del cuerpo electoral, la suerte futura de Barcelona, como hasta ahora ha sucedido.

* *

La nueva y próxima Solidaridad tendrá, pues, un nexo diverso de la memorable primera. Esta fué «un movimiento de Cataluña contra el centralismo»; la que se formará será un movimiento de Barcelona contra el lerrouxismo. Mas para su eficacia debería contener algo más que una fórmula de odio condensada por el aglutinante del factor enemigo, y como dice el notable artículo comentario que *La Veu de Catalunya* dedicó á la conferencia Durán (1): debe ser el amor, el sentimiento de amor á la ciudad, el lazo de unión, el único que puede compensar los sacrificios que la solidaridad exija á los componentes.

Pero el medio que asegure la serenidad de las luchas electorales futuras, que evite las discordias intestinas y sea á la vez el programa mínimo común de los partidos catalanes, no puede ser otro que la reforma de la ley electoral para la implantación de la representación proporcional, procedimiento saturado de justicia social, que tanto encarna y se aviene con el sentido re-

novador, y la tendencia hacia la sinceridad y la verdad del sufragio perseguida por los partidos verdaderamente catalanistas, y de un modo especial por la «Lliga Regionalista».

En cuanto al joven partido republicano federal nacionalista, tanto por la evolución impresa en el mismo en consagración oficial de los procedimientos evolutivos, como por su misión sinceramente democratizadora y moralizadora, en la cual se distinguen hombres de probidad tan ejemplar y de patriotismo tan acendrado y generoso como Jaime Carner y Pedro Corominas, será también propagandista de la unión electoral para la expulsión de los falsos apóstoles, de los fariseos y prevaricadores del radicalismo barcelonés, del gobierno de la ciudad y de la representación de Cataluña en las Cortes.

Acaso la próxima solidaridad no cuente la extensión y complejidad que en su primer período la enriquecían; acaso los matices integristas y radicales de la derecha resistan á entrar en su formación. Pero es halagüeño consignar, como noticia de última hora, que un ataque dirigido en bloque por *El Progreso* á los tres diarios *La Veu*, *El Poble*, y el conservador-católico *Diario de Barcelona*, ha originado una gallarda contestación de éste, nada ajena al espíritu de unión de todas las opiniones frente á los usurpadores.—R. R.

(1) *La Escola de la Lliga*.—«*La Veu de Catalunya*» números del 27 y 28 de enero.

La Asamblea de la U. F. N. R.

El nuevo partido

La sesión inaugural de la asamblea federal Nacionalista Republicana evidenció ya el hecho de que un grande y poderoso partido catalán nacía. Bastará contemplar el espectáculo de aquella multitud de delegados, venidos de todas las comarcas de Cataluña, para convencerse de que el novel partido constituye una potente fuerza y representa una considerable parte de la opinión catalana. Allí se manifestaba espléndidamente la Unión Federal, no como un partido eminentemente barcelonés á la manera del regionalista y del republicano radical, sino como un partido plenamente catalán, cuya organización se extiende por toda nuestra tierra.

Este fué el primer éxito, el primer triunfo de la asamblea. Pocas veces se habrá congregado en Barcelona un tan numeroso é importante contingente político. Sólo un partido fuerte, representante de una idea que vive lozanamente en el corazón del pueblo, puede reunir los 300 ciudadanos que asistieron á la asamblea de la Unión Federal. Aquel nutrido conjunto de asambleístas daba la impresión de una vigorosa y joven democracia.

Las ponencias

La mayoría de las ponencias que en la asamblea se desarrollaron y discutieron, se referían á la organización del nuevo partido, á las reglas á que debe sujetarse su funcionamiento. Se trataba de la fundación de un nuevo partido, y las cuestiones de edificación, de construcción material, predominaron sobre las relativas al

contenido ideal. Las tareas de la asamblea tuvieron, como ha dicho D. Gabriel Alomar, un carácter práctico, *pragmático*. En el mismo día en que comenzaron las sesiones, D. Pedro Corominas escribía en *El Poble Catalá*: «El pueblo quiere que la asamblea le dé un brazo para batallar. Ni nos falta que nos aclaren puntos de doctrina, ni que nos prometan para un corto plazo la victoria de nuestros ideales.»

El señor Vallés y Ribot trazó la constitución orgánica del partido; el señor Layret determinó la responsabilidad política de los elegidos para cargos públicos; el señor Corominas ideó una especial organización del censo del partido á los efectos de la creación de un Tesoro: el señor Puig y Esteve propuso la organización de fiestas y deportes como complemento de la obra cívica de la Unión Federal; el señor Llorca dijo cómo las organizaciones de la Unión pueden fomentar el progreso de la vida moral; el señor Quintana se ocupó de la acción de la juventud federal nacionalista catalana; el señor Carner estudió la táctica política que ha de seguir la U. F. N. R. en relación con los partidos afines.

Las conclusiones de las ponencias fueron aprobadas con algunas enmiendas y adiciones.

La acción de la juventud

Por la orientación plausible y acertada que revela, reproduciremos en estas columnas, de la ponencia sobre la acción de juventud, la conclusión relativa á la tarea actual de los jóvenes del partido.

Dice así:

«Debe desmentirse la fábula de la inutilidad de los jóvenes. Un partido sin juventud es un partido muerto; como un árbol sin raíces. La juventud debe llevar calor á la lucha, estridencia pasional á los compañeros, opinión á toda cuestión que en la vida política surja.

»La juventud debe dirigir su acción principalmente sobre las clases proletarias; ser exaltadora de la pasión y dignificadora del sentimiento.

»Especialmente, los jóvenes federales nacionalistas declaran una vez más su amor inmenso, entrañable, por las clases obreras, y porque las aman no quieren engañarlas. Por eso reconocen como axioma el lema de la Internacional: «La emancipación de los obreros ha de ser obra de los obreros mismos»; por eso conceptúan obra indigna, anárquica y retardataria sacar á los obreros de sus sociedades. Pero la juventud no puede cerrar los ojos ante la realidad presente, ante la ardiente lucha entre el capital y el trabajo, que llena nuestros tiempos.

»Por eso, al lado de la honrada fórmula abstencionista proclamada en cuanto á las relaciones internas entre el proletariado con los partidos republicanos, acepta también plenamente, como juventud de un partido que aspira á gobernar, otro principio de relación exterior, regulador de las futuras relaciones: el principio intervencionista en todas sus manifestaciones y con todas sus consecuencias, reconociendo, por lo tanto, como absurdos y monstruosos en nuestros tiempos los principios de la escuela clásica manchesteriana.

»Eso aparte, la juventud dedicará todo su amor, sin encerrarse en doctrina alguna, al estudio de los problemas sociales, no sólo para canalizar en normas jurídicas la idealidad del proletariado, sino también, y por encima de todo, para poner un poco más de amor y de justicia en las relaciones sociales, mientras se prepara el camino del imperio definitivo de la igualdad.

»En el orden económico, la juventud ha de especializarse en el estudio de las cuestiones de interés para nuestra tierra, para que ésta, con el desarrollo de su riqueza, encuentre una garantía de bienestar social.

»La juventud ha de ejercer una amplia acción social, una obra de utilidad que no excluye los apasionamientos, ni significa una castración de sus energías. En una palabra: ha de intervenir eficazmente, constantemente, en todos los aspectos de la vida catalana, creando intereses de democracia, para consolidar el futuro gobierno de ésta.»

En la redacción definitiva de la conclusión precedente intervinieron, además del ponente señor Quintana, los asambleístas señores Noguer y Oriol Martorell.

El ingreso de la U. F. en la conjunción republicano-socialista

Sin duda alguna la más importante y discutida ponencia fué la de D. Jaime Carner, por estar relacionada directamente con la cuestión del ingreso de nuevo partido catalán en la conjunción republicano-socialista española.

Había entre los asambleístas dos tendencias bien marcadas: una favorable y otra contraria á la entrada de la U. F. N. R. en la conjunción. Todos estaban conformes en romper la vieja política catalanista de aislamiento. Pero en las relaciones con la conjunción, unos sólo admitían la

colaboración, mientras querían otros llegar á la integración. El primer criterio era mantenido especialmente por los asambleístas procedentes del nacionalismo republicano; el segundo, por la mayor parte de los que pertenecieron á la Unión republicana que D. Nicolás Salmerón acaudillaba.

En el fondo, la cuestión era ésta: ¿debía mantenerse una *entente cordiale* con la conjunción ó entrar en la *alianza*? La discusión fué larga, y este último criterio se impuso en la fórmula aprobada.

«La asamblea hace constar de la manera más clara y categórica su voluntad de que la Unión Federal Nacionalista Republicana entre en la conjunción republicano-socialista.

»La Unión Federal, en cumplimiento del pacto de 24 de abril de 1910, conservará la integridad de su organización como á entidad política autónoma y la de los principios federales nacionalistas, de cual propaganda no prescindirá nunca en los actos que emprenda con la conjunción republicano-socialista en todas partes de España.

»El Consejo y la representación parlamentaria quedan facultados para la realización de este acuerdo con toda aquella libertad que hacen necesarias las cuestiones de táctica política á convenir con otras entidades independientes.»

Precisa decir que, después de aprobada por aclamación la fórmula transcrita, entre entre la mayoría de los antiguos nacionalistas republicanos causó verdadero disgusto. Lo cierto es que el vivísimo deseo que por parte de todos había de que ninguna escisión se produjera, llevó á los autores de la fórmula á una ofuscación de momento, por culpa de la cual se accedió en un todo á las peligrosas demandas de los partidarios del ingreso de la U. F. N. R. en la conjunción. Esta acabará probablemente con un fracaso igual ó mayor que el de la Solidaridad catalana, y no era prudente ni oportuno que los federales nacionalistas de Cataluña entrasen en una sociedad amenazada de quiebra.

Las tendencias sociales de la U. F.

Eran muchos las asambleístas que hallaban esa falta la determinación, por parte de la asamblea, de las tendencias sociales del partido. Para llenar este vacío, se presentó la proposición siguiente, que fué aprobada por unanimidad.

I

«La Unión Federal Nacionalista Republicana no es un partido de clase. No puede ser un partido obrero pero tampoco un partido de clase media. Entiende la asamblea que para la implantación de las reformas y de los ideales de la Unión, pueden trabajar juntos todos los catalanes que sean hombres de libertad.

II

La tendencia de la Unión Federal es francamente intervencionista y socialista. El ideal de partido no es esta engañosa armonía de todos los intereses y de todas las clases que sólo los conservadores pueden lógicamente predicar. Los intereses injustos han de ser sacrificados á los intereses de la justicia social. Las clases postergadas han de ser elevadas al debido nivel de dignidad y de bienestar. Por el camino de las reformas hay que ir con juicio y con audacia á la vez, no ya á la simple mejora, sino á la transformación del vigente régimen social.

III

La Unión Federal acepta plenamente las orientaciones de reforma social hoy victoriosas en el occidente europeo, especialmente en Inglaterra y Francia.

IV

Con sus propagandas y con sus actos de sano y noble radicalismo y de defensa de los derechos de los trabajadores, la Unión Federal ha de conquistar la estima del proletariado y su colaboración en todo lo que sea tarea común.

V

Ante el espíritu antinacionalista y hasta anticatalán que en parte de la masa obrera de nuestra tierra existe, el cual contrasta con el espíritu autonomista que el proletariado de otras nacionalidades manifiesta, la asamblea declara la alta conveniencia de divulgar entre nuestros obreros la actitud, la conducta y los principios del proletariado universal respecto

á los problemas nacionalistas ó autonomistas.

VI

La más eficaz manera de interesar al proletariado catalán en el movimiento nacionalista de Cataluña es dar á éste una fuerte y dominante significación liberal, democrática y reformista, para que el triunfo de este movimiento sea, no solamente un triunfo para Cataluña, sino también un triunfo para los ideales de libertad y de reforma social.»

La aprobación de la proposición anterior da al nuevo partido un aire de radicalismo y de modernidad en sus tendencias sociales.

Los autores de la proposición quisieron hacer de la U. F. N. R. una verdadera izquierda europea, apartándola del peligro de aparecer como un partido moderado, de clase media, menestral.

A. ROVIRA Y VIRGILI

Cómo triunfan los católicos en Bélgica

Se ha publicado hace pocas semanas en Bruselas, el libro que contiene el balance de la obra realizada por el gobierno católico belga durante los 25 años que van desde 1884 á 1909. (1) En él se contiene la enumeración de los progresos materiales y morales conseguidos en todas las ramas de la actividad, en la riqueza pública y en el bienestar social por aquella nación, bajo la acertada dirección del gobierno sostenido por el partido católico, que ha entrado ya, con el presente, en el año vigésimo séptimo de su poder.

Bélgica es país de libertad y país de progreso como ningún otro. Y la gran fuerza conservadora y á la vez prácticamente progresiva que el Catolicismo representa, al sostenerse firmemente en el poder, resistiendo y venciendo al liberalismo y al socialismo en su mayor desarrollo, é impulsando á la Bélgica á un crecimiento y poderío coronado con el imperio colonial que hoy posee, ofrece á nuestro estudio enseñanzas provechosísimas.

De qué manera, por qué criterio ha logrado lo que es más difícil que el triunfo, ó sea su conservación en el Poder durante tanto tiempo, y el provecho inmenso y positivo conseguido para el país, dará idea el siguiente notable prefacio, con que monsieur J. Van den Heuvel, profesor de la Universidad de Lovaina y ministro de Estado, (2) introduce el libro en cuestión. Creemos que todos nuestros lectores lo saborearán, y deducirán de su lectura una confortadora lección.

¿Por qué el partido católico ha conservado en Bélgica el poder durante veinticinco años?

Esta es la pregunta á la cual responde este libro escrito por plumas inteligentes

(1) *Vingt cinq années de gouvernement.—Le Parti Catholique belge et son Oeuvre.*—1 vol. de 520 + 120 páginas folio, con numerosos grabados, láminas y mapas hors-texte. Albert Dewit, éditeur, Bruxelles 1910. Precio 15 francos.

(2) Consejero de la Corona.

y precisas, nutrido de cifras y de datos, inspirados á la vez por un sentimiento de orgullo político y de ardiente patriotismo.

Con demasiada precipitación se ha dicho que la fuerza del partido católico reside principalmente en la división y debilidad de sus adversarios, que su poder estará muy próximo á extinguirse el día en que los partidos de oposición hayan pactado un armisticio y convenido las condiciones de una unión pasajera.

Sería ver las cosas epidérmicamente, y aun verlas mal, si se insistiese en semejante consideración. Las razones de los triunfos sucesivos que ha alcanzado el partido católico son más profundas y más duraderas. Tienen sus raíces en situaciones y en circunstancias que un salto del viento electoral no puede ni destruir ni abatir.

Cuatro hechos llaman particularmente la atención y deben ser destacados y puestos de relieve.

El primero, es que el partido refleja fielmente las diversidades más complejas de la comunidad nacional. Tiene numerosos adictos, en todas las clases populares, medias y elevadas, en las ciudades y en los campos, en la región valona y en la región flamenca; actúa sobre todos los puntos del territorio y en los medios más opuestos. Afortunada composición que le impide ser prisionero de particularismos y que le obliga naturalmente á la defensa de los intereses generales del país!

El segundo hecho es su carácter social: el partido católico no limita su actividad á la política. No olvida ciertamente ningún punto del terreno electoral; está prácticamente organizado por todas partes; hace frente tanto á las luchas administrativas para los consejos comunales y provinciales como los grandes combates para las dos Cámaras. Pero ha multiplicado las obras en otras esferas, con un celo y una fecundidad incomparables: ya son obras de caridad que se dirigen á todas las mi-

serías de la vida; ya son obras de enseñanza que esparcen y desarrollan tanto la instrucción primaria, secundaria y universitaria como la instrucción profesional, doméstica (menagère) y agrícola; ya son obras sociales, mutualidades, sindicatos, cooperativas, instituciones de crédito. Ha hecho surgir un número incalculable de asociaciones de utilidad general hasta en las ínfimas aldeas del país. Brillante eflorescencia cuyo honor le pertenece enteramente!

El tercer hecho á consignar es la parte eminentemente gubernamental de su programa.

No es un partido confesional, exclusivo y sin otro lazo de unión que el de la fidelidad á una misma Iglesia.

Llama á todos los hombres de buena voluntad. Profesa el respeto sincero á todas las convicciones religiosas, pero entiende es su deber mostrar una positiva benevolencia hacia los cultos, que constituyen el poder más eficaz para el desarrollo de la vida moral de la sociedad.

Su adhesión á la monarquía, á las libertades públicas y políticas, no es una aceptación resignada de los principios constitucionales, es una proclamación convencida de la utilidad que presentan, para el porvenir de la nación, la grandeza de la dignidad real y la autonomía de los ciudadanos. Tradicionalmente ha defendido la autonomía de los poderes locales y la independencia de la autoridad familiar. No detesta menos la tiranía de las mayorías populares que la de los dictadores. Y cuando la necesidad de intervención no aparece manifiesta, prefiere á la acción gubernamental obligatoria, la actividad estimulada y sostenida, ágil y variada de los individuos.

¿No es este un programa de educación general y de virilidad que puede ser colocado al lado de las naciones anglosajonas?

Cuarto y último hecho saliente: el ejército ha encontrado un Estado Mayor que responde á sus aspiraciones, y durante 25 años los jefes del partido han impreso á los negocios públicos una marcha decidida y progresiva, que ha fuertemente contribuido á la era de paz, de expansión y de prosperidad que atraviesa el país.

Han evitado con cuidado todas las medidas que hubieran podido ser interpretadas como hostiles ya á sus adversarios de una ú otra clase de la sociedad. Han demostrado que tenían la calma y la energía necesarias para asegurar el orden sin fanfarronadas y sin exceso de rigor. Han vigilado la buena gestión de los negocios públicos, cuidando de no crear nuevas cargas y de no levantar empréstitos para objetos improductivos.

Pero si una sociedad tiene necesidad de justicia, de tranquilidad y de buena hacienda, no puede contentarse con estos tres bienes: tiene el derecho también de exigir que se facilite su desarrollo, que se acrecienten sus minas de riqueza, que se perfeccione su legislación.

Desde 1886, el partido católico se ha internado en el camino de las reformas sociales á fin de reglamentar el cumplimiento legal del contrato del trabajo, de favorecer el ahorro y la adquisición de habitaciones obreras, de asegurar á los trabajadores contra los riesgos de accidentes y de facilitarles la adquisición de pensiones para la vejez. Ha emprendido una revisión constitucional que debía tener gran resonancia; ha reemplazado la oligarquía cen-

sataria por un régimen nuevo y atrevido, en el cual el sufragio universal está moderado por los votos plurales, por la obligación del voto, y por la representación proporcional. Ha trabajado en la expansión del comercio y de la industria, ejecutando obras públicas ampliamente concebidas y encarnizadas de suerte que coloquen á los belgas en posibilidad de rivalizar con la concurrencia extranjera. En fin, ha secundado la emprendedora y magnífica iniciativa colonizadora del rey Leopoldo II. Con la anexión del Congo, ha definitivamente arrojado al país hacia la vida colonial y ha empezado en Africa un período de grandes reformas civilizadoras y económicas.

Agrupad estos cuatro hechos, meditaad su estrecha conexión; considerad cómo el partido católico ha traído á su composición nacional un ideal que no desatiende ninguno de los principales intereses del país, observad que la multiplicidad de obras apoya y fortifica su influencia social,

y comprenderéis las razones íntimas y permanentes que explican la irradiación y la vitalidad de su política.

Puede ser puesto en paralelismo y comparación con el centro alemán desde el punto de vista de la organización y de la disciplina. Pero no ha sido confiado al papel secundario de una oposición que controla, critica, y regatea su concurso. Ha sido llamado á una tarea más elevada y más difícil: ha debido encargarse de tomar en sus manos el gobierno y de sobrellevar la responsabilidad de la conducta del país. Puestos á prueba su programa y su acción, se han encontrado siempre á la altura de las dificultades. Y podemos declarar, en resumen, que durante veinticinco años, ha asumido con dignidad y con seguridad, la dirección general de esta colmena sobrepoblada y de hormigueante actividad, que sellama Bélgica.

J. VAN DEN HEUVEL

(R. R., trad.)

A propósito del partido católico belga

Apuntes históricos La Universidad de Lovaina y su influencia

La independencia de Bélgica data del año 1831. Es un Estado joven en un país ya viejo. Los tratados de 1815 reunieron Bélgica y Holanda bajo el cetro de la casa de Orange, formando los Países Bajos, que tenían por misión servir de barrera á Francia, manteniendo así el equilibrio europeo. Esta unión debía ser íntima y completa; el poder marítimo y colonial de Holanda debía contribuir al desarrollo de la industria y agricultura ya florecientes en Bélgica. Mas no fué así. Todas las funciones de gobierno se residenciaron en Holanda; sobre Bélgica cargó la mayor parte de la deuda pública, y el autoritarismo de Guillermo I molestó al liberalismo belga.

El 25 de agosto de 1830, al salir de una representación de la «*Muette de Portici*», el público se amotinó. El gobierno provisional que la insurrección constituyó en Bruselas, declaraba: «La sangre belga se ha derramado; esta efusión de una sangre generosa ha roto el lazo; los belgas están desligados.»

La constitución belga, obra de unión y de solidaridad nacional, fué votada en 7 de febrero de 1831 por 200 diputados. Esta constitución consagraba, según frase de Laveleye, en términos tan claros y absolutos como sea posible, estas cuatro libertades cardinales, simbolizadas en las estatuas de bronce agrupadas alrededor de la columna que, más tarde, el reconocimiento general elevó á la memoria del Congreso: libertad de Prensa, libertad de cultos, libertad de enseñanza y libertad de asociación.

Durante las discusiones, el leader de los católicos, Nothomb, que más tarde gobernó como primer ministro, el Estado que de este Congreso acababa de salir, decía, al tratar de las relaciones de la Iglesia y el Estado:

«Estamos en una época que raras veces se repite en la vida de los pueblos; sepámosla aprovechar. De nosotros depende el ejercer una gloriosa iniciativa, consagrando sin reserva uno de los más gran-

des principios de la civilización moderna. Desde hace dos siglos hay dos poderes en lucha: el poder civil y el poder religioso. Ambos se disputan el imperio de la sociedad, como si el imperio de uno de ellos excluyera al otro. Es un conflicto que debemos resolver. Hay dos mundos en presencia: el mundo civil y el mundo religioso; ambos coexisten sin confundirse, no se tocan por ningún punto; la ley civil y la ley religiosa son distintas, cada una tiene su dominio.... Señalemos nuestro paso por un gran principio; proclamemos la separación de los dos poderes...»

Los ministerios de Unión, como se llamaron, gobernaron durante un período de cerca de 25 años; el partido liberal fué quien, por boca de sus intelectuales primero y por las de sus jefes, Roger primero y Frere-Orban más tarde, proclamaron la necesidad de la separación, y sustituir la política nacional por una política de partido. El año 78 lograron una gran mayoría en las Cámaras, é iniciaron la política de partido creando un ministerio de Instrucción pública y confeccionando una ley que, tras una lucha de cinco años, dió el 84 el triunfo al partido católico, triunfo que aprovecharon para continuar una política nacional, de unión y de libertad, cuyos frutos, después de 26 años de conservar el poder, no hay que ponderar, teniendo en cuenta que Bélgica es una de las primeras potencias económicas del mundo (1).

Un partido, que gobierne durante un período largo sin inutilizarse, sin desprestigiarse, es un prodigio tal que en vano buscaríamos una explicación circunstancial de habilidad, de sinceridad, de maquiavelismo. Hay algo más duradero, más estable, que la habilidad de un político, el maquiavelismo de otro, la sinceridad de un tercero; y este algo se debe á la Universidad de Lovaina. Son, decía la *Gazette*, periódico liberal, «rudes jouteurs», á propósito de las primeras figuras del partido católico. «No son, continuaba, cándidos ig-

(1) La falta de espacio nos obliga á aplazar para un número próximo la publicación de un breve extracto del libro que motiva estos dos artículos, en el cual se sigue la marcha del partido católico desde su entrada en el gobierno; á este extracto sirve de prólogo la ojeada histórica que el señor Jordá hace en su artículo.

norantes, encerrados dentro de su fe, sus dogmas, su pasado, los que dirigen esto. Son hombres que conocen la ciencia y las ideas modernas, las aspiraciones de la literatura, las del arte, y cuyo esfuerzo consiste en crear el espejismo de un acuerdo entre ellas y su fe, en el preciso momento que esto es necesario para encauzar y canalizar las nuevas fuerzas.» Era á propósito de la celebración del 75° aniversario de la restauración de la Universidad de Lovaina, que escribía la *Gazette* este elogio que, aunque sea con reservas, es muy grande por ser de un contrario en lucha constante.

Ahora comprenderemos la gran oportunidad de S. E. el cardenal Mercier dando comienzo en el magnífico discurso que en tan solemne ocasión pronunció con las palabras de Tertuliano: «Si desertamos del imperio, decía el vigoroso apolo-gista á los magistrados de Cartago, si abandonamos vuestras ciudades, vuestras islas, vuestras fortalezas, vuestros municipios, vuestras asambleas, los campos, las tribus, las decurias, los palacios, el senado, el foro, no dejándoos más que vuestros templos, os asustaríais ante vuestra soledad, y en presencia del vacío silencioso en que quedaríais, como ante la inmovilidad de un mundo condenado á muerte, vosotros, ansiosamente, buscaríais á quién mandar.»

La política, la literatura, las artes y las ciencias, cuentan, entre sus mayores prestigios, discípulos de Lovaina.

c. JORDÁ.

La molície

Yo he pasado repetidas veladas confundido en medio de ellos, entre la copa del vino estimulante y el humo espeso del cigarrillo vano. La conversación animada y alegre ha resultado vacía, como el ruido de las nueces huecas, y tan desprovista de provecho como el fulgureo de los fuegos de artificio y la cascada del torrente que nada fertiliza.

Hablo de la juventud que ama el alboroto de la tertulia regocijada, sin que las avanzadas horas de la noche puedan indicarle la conveniencia del descanso; y que, después, titubea en abandonar la blandura del lecho, donde ha perdido irreparables horas en infructífera somnolencia. Al despertar remorea la canción insulsa; y su pensamiento no puede alejarse del espectáculo ligero.

He procurado indagar el grado de esfuerzo de su voluntad para actuar en la vida del trabajo, y me han atemorizado sus manifiestas debilidades y cobardías incomprensibles. No les acosa más aguijón que el del pasatiempo fácil y, ante la sola perspectiva de acometer cualquier obra que exija un minimum de serenidad, un frío pertinaz languidece el temple de sus energías.

No cobijan en su pecho más fuego que la llama efímera de la ilusión que pasa; y solamente su pecho se alborozaba de entusiasmo ante la mímica insana que excita la molície en que ha de sucumbir la fortaleza de su espíritu.

¿Qué saben ellos de los timbres de gloria de sus antepasados, de las virtudes de sus mayores, del heroísmo de sus caudillos y de la finalidad á que aspira un pue-

blo? ¿Ni para qué recordarlo, si esta reflexión reposada constituiría una función muy grave para la atonía de sus facultades?

A su insuficiencia le basta el recuerdo instintivo de la vivienda oscura, donde han transcurrido sus noches de crápula, en que por una vileza ha vendido su honor y ha hecho escarnio de su dignidad.

*
**

Yo los había conocido antes de lanzarme al azar de la vida nueva, cuando juntos conservábamos la austeridad primitiva, en que nuestros padres habían educado nuestra alborada juvenil. Amaban la diversión al campo abierto, en pleno sol y aire, despreciando el placer sombrío que enerva el vigor del cuerpo y del espíritu. Se entregaban al estudio con incansable ahinco, cifrando su gloria en sobresalir por sus virtudes y conocimientos. Despreciaban al vicioso de inclinaciones torcidas y obraban impelidos por el estímulo de aventajar al más fuerte. Talentos claros casi todos ellos, eran distinguidos cariñosamente por los maestros como una promesa bella del día futuro; y sus padres no contaban los dispendios ni los sacrificios, gastando con júbilo los ahorros recogidos con el sudor y el cansancio. ¡Cómo no, si ellos eran la esperanza más firme de la generación nueva!

Sanos de cuerpo y sagaces de entendimiento, prometían á su pueblo días lisonjeros de superioridad y bienandanza.

*
**

Al contemplarlos hoy caídos y desanimados, ¿quién adivinaría que son ellos la legión de ayer de brío acerado y de voluntad templada? Alejada de su interior la virtud, consideran que los demás, á su semejanza, se hallan también despojados de ella. Ignoran la existencia de los problemas políticos y sociales; para ellos, blancos y negros no constituyen otra cosa que los dos polos de la falsía y del embuste. El que consagra su vida al prójimo es un ambicioso; y el que sacrifica su popularidad á la salud y esplendor de su patria es un aventajado puesto al acecho de la más cumplida satisfacción personal. Pero ellos, que en su inanía blasonan de fortaleza, al considerarse superiores á tales pequeñeces, desconocen que son frecuentemente los instrumentos de sus enemigos, cuando no esclavos de aventureros y expoliadores: y dejan en manos extrañas el gobierno de su tierra.

Si alguno de sus compañeros rehuye las redes del devaneo insípido, es motejado

de hipócrita. El aplicado es un ensoberbecido, y el estudioso un pobre estúpido, al que confundirá el ridículo, porque desconoce el ambiente de la sociedad moderna.

Fueron atraídos por el encanto aparente de la molície y gustaron sus halagos; ante el aliciente tentador de refinamientos nuevos, se han sumido en un piélagos de placeres falsos; ahora, al notar el vacío en que se ahoga su pecho, se abisman en nuevos extravíos, que han de acarrearles otro vacío todavía más hondo y más infranqueable.

Y mientras tanto su voluntad desmaya á la sola vista del esfuerzo que podría redimirlos. Son *incapaces de redención*: ved ahí toda la crudeza de su propio castigo.

¡Pobre juventud! Hoy no puede saborear los frutos del trabajo; y mañana, tal vez, no ha de saber apreciar el bienestar íntimo del hogar amado, que ha de ser un infierno.

Y desaparecerá bajo el estigma denigrante de la esterilidad. No habrá dejado rastro de su paso por la vida; más: á su muerte, tampoco dedicará nadie la más ligera mención á su existencia.

*
**

Helos aquí, joven morigerado, los peligros inevitables del pasatiempo fácil y de alegre reír. Yo los he visto de cerca y han dejado en mí ennegrecidas huellas.

Tú, que eres austero y vigoroso, confirma tu virtud y robustécela con obras nuevas. Si llegase á tu oído la voz que te brinda con la embriaguez del holgar, desprecia el convite sin mirar quién te lo ofrece. Vives tú en región demasiado elevada, pura y luminosa, para que fijes tu vista en las tinieblas donde los holgazanes se arrastran; que no debes olvidar que eres un águila al lado de los murciélagos.

Hoy, que eres joven y esforzado, advierte que no hay obstáculos para el que desconoce los desfallecimientos. Te serán asequibles las más elevadas cumbres y los mundos remotos. Mañana hallarás el premio de tu constancia, siendo creído y respetado, obteniendo veneración y elogio.

Vivirás la vida de la paz; la hallarás dentro del hogar predilecto; tus hijos serán nuevos destellos del esplendor del padre, y finalmente asumirás la dirección de tu pueblo. Y tú, porque serás fuerte, has de guiarle por el camino de la pujanza y de la libertad.

Esto constituirá tu mayor gloria.

JOSÉ M.^a ARQUÉS Y ARRUFAT

Notas al margen

Libros catalanes

Poesías, por *Maria Antonia Salvá*, Palma de Mallorca.—«Estampa de les fulles d'en Joan Colomar», 1910.

No creo que ningún poeta catalán haya tratado los asuntos rurales con la dignidad de *Maria Antonia Salvá* en la colección de un libro reciente, titulada *De la Pagesia*.

Lo mejor del libro está contenido, á mi entender, en esta sección.

Escapa á la familiaridad indelicada á que nos tenían acostumbrados nuestros poetas del campo, la elevación y sobria medida con

que la distinguida autora ha escogido y desarrollado temas de su inspiración.

Muchos rimadores catalanes habían confundido lo popular con la grosería anecdótica. De ahí que en sus obras se advierta un sabor desagradable, que recuerda aun sin querer las meriendas típicas de ciertos *brómistas* en días de señalado jolgorio.

Otros rimadores, ya con más sentido poético, intentaron dejar en sus composiciones el amor que les movió á escribirlas; pero fiando demasiado al entusiasmo y con el afán de abarcarlo todo, no llegan más allá de los buenos propósitos de una poesía de *excursionista*.

El verdadero valor poético de nuestros elementos rurales (presentido por Verdaguer en algunos momentos) permanecía intacto para que nos lo diera transformado en su propia personalidad la ilustre escritora que motiva estos comentarios.

Lo primero que se advierte en las poesías de María Antonia Salvá es la ausencia de los viejos tópicos literarios, singularmente *el de la ingenuidad*. Como inmediata consecuencia, adquiere la inspiración aquella despreocupada agilidad que comunica á la expresión verbal el justo sentido de la verdad honda, serena é inmutable.

No hace la autora ninguna concesión al *lirismo*. De la verdad saca todas las galas de su arte. No se entretiene ni se remonta; *contempla*, y así es como las cosas le parecen buenas y bellas, y á todas sabe comunicar la natural aristocracia de su espíritu, sin necesidad de otro de los tópicos literarios más frecuentes (el de la pseudodelicadeza gramatical), dándonos todos los matices de su sensibilidad limpia de mancha; tan segura en su unidad y sobria en sus juegos, que diríase de alto ingenio masculino su equilibrio. No porque crea yo inferior el ingenio femenino, sino porque más suele distinguirse por su agudeza que por su equilibrado desarrollo.

Tal vigor advierto yo en la sencilla y sobria perfección de María Antonia Salvá, que más lejos pareceme su arte de acusar debilidades femeninas que el de otras distinguidas escritoras catalanas, las cuales, cuanto más fuertes y varoniles tratan de aparecer, más descubren su debilidad entre el falso deslumbramiento de su crudo naturalismo puramente externo.

El triunfo de la autora sobre el sentimentalismo es garantía de eternidad para su obra. Una misma templanza luminosa anima las visiones *De la pagesia* y los recuerdos del dolor que nutre la primera parte del libro.

La misma mano que ha escrito

La bruxa de borriçsol
que passa en suau volada,
cau, ab peresa, assolada...
y rodola pe'l trespol.

Demunt les amples voreres
del brocal, colat pe'l sol,
les verdes aufabragueres
crexen dins el cossiòl;
y al pujar la gerra plena
la set mustfa cada uy,
vent degotar la cadena
y el cap de corda remuy

ó la deliciósima poesía *Temps de metles*, que empieza:

Les figues ja van á querns
y les metles á barcella:
cada cullita novella
minva fredor als hiverns...

nos ha dicho el recuerdo de su padre en las horas de dolor con estas palabras de una concisión y profundidad magistrales:

Ja en la vellesa, enfora del mundanal
[desvari
sobre tos fills vetlaves, vivint tan sols per
[ells.
Com aquest pi t'alsaves, modest y solitari
semblant llevar feconda de mil exemples
[bells.

De esta manera se explica que, lograda la rara ecuanimidad que á pocos es concedida, sepa librarse la autora en sus recuerdos de excursiones fuera de su tierra, de toda divagación colorista. Hay en sus poesías *D'un pelegrinatge* notas como la siguiente:

Jesús á Bethania

Acullida certa
Bethania us darà:
sa porta es oberta
sa taula té pa

De Marta y María
Jesús veu l'anhel,
la casa s'omplia
de claror de cel.

Per l'edat futura
s'escampá la llum...
Bethania perdura,
com un vell perfum.

Aromes divines
hi recull l'embat,
besant les ruïnes
com un pom trencat.

que superan la inspiración exuberante, culta y desigual de la condesa de Noailles.

Y en cuanto á técnica, María Antonia Salvá no tiene nada que envidiarle á la ilustre escritora francesa. La mayoría de las poesías que integran el libro son joyas de una rara perfección sin tortura. El lenguaje, selecto y fluido, más humano á causa de la variedad dialectal viva que incorpora la poetisa.

El prólogo del Dr. Costa y Llobera, digno del prestigio de tan alto poeta. La parte tipográfica, pulcra y sencilla.

Libros castellanos

Sonetos y Canciones.—*Joaquín Montaner.*—J. Horta, impresor, Barcelona.

Es éste un libro pequeño y sabroso. Con pocas poesías para que más ahondemos en ellas, y acaso también porque á los mortales sólo nos es dado probar el néctar divino.

Ciertamente suele la hartura ser desgraciada, y mejor es que los poetas quieran dejarnos á medio deseo su inspiración, para que el recuerdo de la brevedad avive el de la plenitud.

Joaquín Montaner, de quien recuerdo las inquietudes de otros días, dichas en un libro duro, desigual y de vigorosa impersonalidad, como una adolescencia, nos da ahora (por uno de aquellos cambios rápidos y profundos sólo explicables en grandes temperamentos poéticos) una obra sólidamente cimentada que acusa ya todas las líneas de la personalidad del autor, tanto por lo que se refiere á sus cualidades personales, como á la influencia de su educación literaria.

Joaquín Montaner en sus *Cantos*, sintió la influencia de las últimas corrientes poéticas. Todos los desórdenes que aprendiera en Rubén Darío (y cito este autor porque es el más representativo y el que ha formado toda una nueva pléyade), se desbordan con vehementes sacudidas en los primeros versos de Montaner. Así en la sonora pompa del *Desfile del Romancero*, ó en la música enferma de *Serenata* ó en toda la intención de las primeras *Eglogas*.

A pesar de lo cual hay en aquel libro fulguraciones que anuncian el oculto y verdadero tesoro poético que guarda el autor en su espíritu. Tales como el sentimiento amplio y jugoso de la naturaleza que anima algunas composiciones, y el severo corte tradicional que caracteriza algunos de los sonetos émulos de los elegantísimos de D. Juan de Arguijo.

En las canciones y sonetos de su reciente libro, Joaquín Montaner presenta en sazón las cualidades que entonces se insinuaran. La canción I, *A un río desbordado*, es la grave expresión del amor á la Naturaleza, dicha con tanto comedimiento y á la vez con una tan clara fineza instintiva, que en la manera personal del autor, se hermanan graciosamente la serenidad de los maestros de la escuela salmantina y la pompa *decorativa* de Góngora.

Aquella lentitud, aquel gracioso
caminar de tu límpido reposo;
y la noble manera
de enseñar al pasante lo que es vado
de la arisca ribera,
¿cómo ya no suspira?
¿cómo pronto y fugaz desaparece,
y cuanto más se mira,

más violento se crece
el mudo amor en turbulenta ira?

Joaquín Montaner no se pierde en estériles divagaciones, en pos de un remoto ideal clásico de escuela. El clasicismo es la viva fuente de su nutrición espiritual. Sólo así se explica que en medio de todas las aparentes adaptaciones formales, conserve la fuerza personal de su estilo en versos áureos como los dos del *Soneto IV* en elogio de una dama:

«que es miraros con firme resistencia
contemplar una estrella y no ver nada

ó en la donosa flexibilidad de algunas composiciones como el *Soneto XI*, *A D. Luis de Góngora por su letrilla VI*:

Señor: ¿qué te ocurrió que así dejaste
un trozo de letrilla sin su vez?

Glotion, que por un higo me burlaste,
resultan nueve y esperaba diez.

Paréceme que á mucho te arrojaste
glosando baraúnda tan soez,
y pronto, como Ícaro quebraste.
Bien dicen: «Por la boca muere el pez».

No tan alto voléis, señor Argote;
que aun hoy, al que sin ciencia se encarama,
le vale el descender una fatiga.

Seguid, seguid, de vuestra musa el trote.
Yo iré gritando para vuestra fama:
«Ese que corre me hurtó una higa».

No encontramos en el arte de Joaquín Montaner la frialdad retórica de que adolecen muchos de los poetas formados *en los libros*, y de la cual no han logrado inmunizarse espíritus tan selectos como el de Rodríguez Marín. Esto sin duda es debido á que sin ser de hoy la inspiración y los procedimientos del poeta que elogiamos, ha sabido, no obstante, actualizar su intención, vigorizando el valor de su lengua con las nuevas formas de su expresión. Es curioso notar cómo los que á mayor altura mantienen el prestigio de la literatura castellana actual proceden de las llamadas regiones. Y tanto el lenguaje se rejuvenece con esta intervención colectiva, y es tal el ahinco de todos los que á ello laboran, que bien puede decirse de los mejores poetas castellanos de hoy lo que de los Argensola dijo Lope de Vega: «*han venido desde su región á enseñar la lengua castellana*».

Porque á enseñarla equivale el incorporar el riquísimo caudal de los nuevos matices, rejuveneciendo su vitalidad. Y, aunque sea digresión, nótese en este punto la insuficiencia de todas las tentativas para incorporar integralmente al castellano la idealidad catalana, prueba evidente de la existencia de nuestra personalidad nacional.

Joaquín Montaner es extremeño, ha vivido en Cataluña y ha simpatizado con los catalanes; así la obra de este poeta ha adquirido un sabor peculiar que la distingue fácilmente.

La ausencia de toda debilidad sensual en el lenguaje, la honrada y noble brevedad del tono y el ágil desenfado en prescindir de recursos empobrecedores de la inspiración, le salvan del peligro de la poesía formularia.

No en vano ha fundido en su alma el amor á su tierra, las lecciones de los libros clásicos castellanos y el contacto con la eclosión del renacimiento catalán.

El amor á su tierra, singularmente, está expresado con una pureza tan libre en las canciones del libro de Montaner, que bien pudiera dar origen en sucesivas manifestaciones á características definidas de una nueva forma de lirismo, superior á los ensayos de Gabriel y Galán, que tanto éxito han alcanzado.

Creo sinceramente que á Joaquín Montaner le está reservada la inmortalidad. Buena señal de predestinación es empezar desdiciendo la gloria efímera de los que hablan en necio para dar gusto al vulgo.

La parte tipográfica del libro es un modelo que honra los talleres del benemérito impresor de Barcelona D. Joaquín Horta.

**

Imágenes. (Versiones poéticas).—*Enrique Díez-Canedo*.—Paul Ollendorff, edit. París.

De los jóvenes poetas castellanos, es Díez-Canedo el más conocido y amado en Cataluña. Sus dos libros, *Versos de las horas* y *La visita del sol*, nos son tan familiares como los de nuestros poetas. Y es que posee su autor un optimismo esencial, una fuerza lírica tan sinceramente humana y una ágil luminosidad tan mediterránea en su arte, que nos mueven á contarle entre los nuestros.

Además, su extensa cultura artística y literaria que, arrancando de las más hondas raíces de la tradición castellana, no desdeña ningún elemento renovador, le aproxima á nosotros, bien por el egoísmo de satisfacer todas las curiosidades que se desvelan en nuestro espíritu, bien para agradecerle el interés con que ha aprovechado para su formación integral los elementos de nuestra nacionalidad, descubriéndola y defendiéndola hasta el extremo de ser considerado el primero y más ilustre de los catalanizantes castellanos.

A las cualidades de poeta junta Díez-Canedo, y tal vez como predominantes en toda su extensa y variada labor, las de artista impecable. Si no bastara á demostrarlo el puro equilibrio de su producción original, tendríamos á favor nuestro los dos libros de traducciones: *Del cercado ajeno* (Madrid, 1909) y el recentísimo *Imágenes*, publicado por la casa P. Ollendorff de París.

Este segundo libro de traducciones es más nutrido y completo que el primero; también hay en él mayor unidad intencional, y aunque ciertamente en el arte de seleccionar y traducir se nos muestra Díez-Canedo tan hábil como en *Del cercado ajeno*, podemos alabarle esta vez con más insistencia el valor educador de su trabajo.

Los libros de traducciones poéticas son con harta frecuencia meras informaciones para uso de los espíritus superficiales, en que el traductor hace gala de una falsa erudición y luce toda su paciencia gramatical en fieles traslados.

Díez Canedo, por el contrario, suponiéndonos informados ya (y para solucionar todas las dificultades que surgieren van al fin del libro unas pequeñas noticias de los autores escogidos), da á su libro la trascendencia espiritual de una *Antología*. No llegaré á afirmar que sea completa, pero sí diré que responde á una sabia orientación intelectual. Responde también, en general, á las necesidades divulgadoras sin hacerse ninguna concesión á las curiosidades malsanas del público. Para satisfacerlas queden los diccionarios de celebridades literarias, á manera de las muestras que exhiben los viajeros de comercio.

Dos cosas dan mérito á las versiones poéticas: que el traductor se asimile el valor ideológico de los originales, y que conozca profundamente el propio idioma para hacer caber en él las ideologías de otros idiomas. De no ser así resulta estéril todo esfuerzo; se conseguirá á lo sumo darnos el frío esqueleto, nunca la *forma esencial originaria*.

Díez Canedo penetra en el alma de los poetas traducidos, y al incorporarla al castellano le comunica nueva flexibilidad interna y externa. Algunas veces deja algo de su espíritu en las traducciones, pero cuidando siempre de que su intervención no modifique el sabor original de la obra.

De lo cual resulta en *Imágenes* una sorprendente variedad de matices, apreciable desde luego en las dos partes fundamentales del libro: ROSAS DEL TIEMPO ANTIGUO (traducciones del P. delle Vigne, C. de Pistoja, P. Sasso, C. d'Orleans, Francois Villon, P. de Ronsard, E. Spenser, C. Marlowe, G. Raleigh, y J. Lyly); y MIES DE HOGAÑO (desde Hugo y Gautier hasta Moréas, Paul Fort, Carducci, Pasceli Swinburne, Lilien-cron, Bierbaum Maragall y los recentísimos J. Masefield, José Carner, Románs, etc.).

Donde con mayor éxito ha aplicado Díez

Canedo sus excepcionales dotes de artista es en la primera parte.

Las traducciones del *Rondel*, de Carlos de Orleans:

La capa el tiempo ha dejado
de lluvias, vientos y fríos,
y ostenta los atavíos
de un sol radiante y dorado

del Soneto:

No más veré la cabellera de oro...

de Pánfilo Sasso; la *Balada de las damas del tiempo que fué*, de F. Villón.

La *Oda* de Ronsard á Casandra:

Mignonne, allons voir si la rose
que ce matin avait déclose
sa robe de pourpre au soleil

cuya traducción dice:

Niña, ven á ver si la rosa
que abrió á la luz esplendorosa
del alba el purpúreo vestido
conserva, en la tarde que fina,
la vestidura purpurina
de tono al tuyo parecido.

Mira cómo en espacio breve
hizo caer el viento aleve
¡ay cuidada su lozanía!
¡Oh, madrastra naturaleza,
que á flor de tan gentil belleza
dejas vivir un solo día!

Sigue, pues, niña mi consejo:
mientras el florido cortejo
de tus años fragante dura,
tu fresca juventud cosecha;
que, así como esta flor, deshecha
dejará el tiempo tu hermosura.

bastan á definir en el traductor la exquisitez y la habilidad que sólo á los más selectos son concedidas.

Por si no bastara, el espíritu de Díez Canedo se nos muestra en contacto con las más opuestas y difíciles modalidades de la inspiración moderna en sus traducciones de Verlaine, *Avant que tu ne t'en ailles* y *Oración* (prodigio de adaptación musical la primera, y de vigorosa concisión la segunda); Jean Moreas (*Estancias*); Teophile Gautier (*El arte*); Tomás Klingsor (*El soldadito de plomo*); Arturo Symons, Guillermo B. Yeats, y por encima de todas, la soberbia traducción de la obra de Carducci á la reina Margarita:

¿Cuál es tu origen? ¿Qué nobles épocas,
nos dan tan suave, tan bella dádiva?
¿En dónde te vi, Reina, un día,
entre cantos de sumos poetas?

Fué en arduas rocas, cuando tostábase
al sol del Lacio la blonda y áspera
Germania, y las armas lucían
entre lampos de amor, en el verso?

Esta traducción honra por sí sola el volumen que acaba de publicar Díez Canedo. El cual una vez más nos ha regalado con el fruto codiciable de aquella magnífica inspiración que dictara la *Oda á la Cibeles*.

Los catalanes debemos agradecer la inclusión en el volumen *Imágenes* de unas excelentes traducciones de Maragall, Carner y Víctor Catalá.

Tal vez alguien ponga reparos á la selección. Todo error podría perdonarse en gracia á la versión del Soneto de José Carner, que dice:

¡Suave otoño de quieto fenecer!
Todo en una blandicia se convierta.
En el rosal queda una rosa abierta
que nunca el viento se atrevió á coger.
Que nunca el viento se atrevió á coger
ni fué de amor gentil fragante oferta...
¡Noble destino se te vió al nacer,
oh rosa, rosa en la gran paz desierta!
Triste destino se te dió al nacer...
Yo desde aquí tu gloria quiero ver
y venerar tu soledad sagrada;
no te hará mi codicia estremecer.
Que todo el cielo penetró en mi ser,
y una dulzura siento en mí dorada.

La casa Ollendorff, de París, ha prestado

un buen servicio á las letras castellanas con la publicación de *Imágenes*. El éxito editorial será su mayor recompensa.

**

Pasión y muerte de Miguel Servet.—*Pompeyo Gener*.—P. Ollendorff, editor. París.

Este libro viene algo tarde; nuestros tiempos exigen á los escritores una seriedad profesional que no tuvieron en cuenta las generaciones de la bohemia sentimental y omnisciente de los tertulianos de mesa de café, y el prestigio de las melenas y los sombreros extravagantes.

Ciertos escritores sentaron entonces plaza de intelectuales, haciendo pasar por ciencia su verbalismo y por agudeza espiritual la fácil disposición al chiste. Coreáronles los incautos, rieron y celebraron sus ocurrencias, creando á su alrededor una leyenda de popularidad. Porque sabían muy poco, se burlaban de todo; por hacer algo se repetían constantemente hasta el extremo de creer ellos mismos sus absurdas invenciones. Dieron el tono de su analfabetismo á cierto teatro y á las revistas satíricas de la época que tanto influyeron en la formación de la mentalidad de nuestra clase media.

Algunos de aquellos hombres, como Pompeyo Gener consiguieron, incluso interesar la atención de hombres ilustres sirviéndose de cierta agilidad periodística innata que les permitió hacer pasar por documentación científica lo que eran sólo noticias reporteriles cazadas al vuelo.

Hoy las cosas han cambiado, y al intentar repetir el juego, nadie se deja convencer.

Aunque con pretendida habilidad se mezcle lo ameno de la narración á la manera novelesca, con los apéndices documentarios á la manera histórica como en la *Pasión y muerte de Miguel Servet*, no encontramos en el libro los valores artísticos y científicos que esperábamos. A veces uno se pregunta: ¿Sabe el mismo autor lo que quiere decir?...

Decididamente este libro viene algo tarde.

**

La muerte del Cisne.—*Carlos Reyles*.—P. Ollendorff, editor. París.

Libro de divagaciones heterodoxas, como el mismo autor reconoce en su primera parte *Ideología de la fuerza*. El autor hace gala de su erudición profunda, de su elasticidad intelectual y de las cualidades literarias que comunican á la intención filosófica del texto el ritmo de la verdadera prosa artística. En muchas de las ideas fundamentales, y aun en la fraseología predilecta del autor, se notan influencias no bien asimiladas todavía; de todas maneras puede ampararse el autor en la belleza artística de su técnica de escribir.

La edición del libro, elegante y cuidada.

**

Camino de perfección y otros ensayos.—*Manuel Díaz Rodríguez*.—P. Ollendorff, editor. París.

También es de divagaciones este libro, aunque con mayor sobriedad que el anterior y más concretado á ciertos puntos de crítica literaria, entre los cuales revelan todo temperamento de escritor original y sólido el *Ensayo de psicología del arte y del pueblo españoles*, y singularmente en agudísimas observaciones sobre el arcipreste de Hita y la *poesía de Góngora*.

La edición, pulcra y agradable.

**

Minnie.—*A. Lichtenberg*.—Traducción de A. Albert Torrellas.—Biblioteca Doménech.

Sigue la Biblioteca Doménech la orientación de honradez editorial que alabábamos en uno de los anteriores artículos. Sin elevar á puritanismo la selección literaria, cuida de que los libros que ofrece al público tengan mayor interés que el exclusivo de las obras

folletinescas á que otras Bibliotecas intentaban acostumbrarnos ó el del innoble excitante sexual á que se lanzan recientes publicaciones. Por otra parte, los llamados libros del hogar, Biblioteca para la familia, etc., pecaban de una ñoñez tan abrumadora, que se hacía imperiosa la iniciativa de un editor que pusiera en circulación libros modernos del agrado del público selecto, y á la vez de tal índole que no haya empacho en dejarlos sobre la mesa familiar.

Ya sé que la clandestinidad es el secreto del éxito de ciertos libros; pero el señor Doménech ha combinado tan ingeniosamente las condiciones materiales de su Biblioteca, que la adquisición de uno de sus volúmenes, dado el bajo precio excepcional á que se venden, es casi una clandestinidad...

Minnie, la graciosa novela de A. Lichtenberger, es el último volumen puesto á la venta. El autor, ventajosamente conocido por sus narraciones de psicología infantil y por sus trabajos literarios en *Ilustraciones y Magazines* posee el don de entretener con aquel arte ligero que toma del literato por afición y la superficialidad amable y del literato de verdad la intención vital y la habilidad técnica.

Minnie es una niña; la novela nos cuenta un momento de su vida. Ciertamente durante el curso de la lectura nos cansan algunas minuciosidades más propias de un libro técnico de Preyer, Sully ó Claparède, que de una novela; pero el encanto de la fábula, el estudio de los personajes y aun la voluble delicadeza del estilo se combinan con tal hábil acierto (al cual la ironía no es del todo extraña) que llegamos á olvidar los desaliños ocasionados más por el prurito de un exceso de documentación en el autor, que por falta de recursos literarios.

En mis dilécciones, doy toda la novela de Lichtenberger por uno de los diálogos de *Jacquette con su muñeca en La leçon d'amour dans un parc*, de René Boylesve ó por alguno de los capítulos de *La jeune fille bien élevée* del mismo autor. A pesar de lo cual creo interesante para el público la novela últimamente publicada por la casa Doménech. Con un interés mayor, por el papel que juegan en el libro los que en la clase de retórica nos enseñan á llamar personajes secundarios, que por el de la pequeña protagonista.

La traducción, del señor A. Albert Torrellas, conserva el sabor del original.

Despertar para morir. (Novela).—*Concha Espina de Serna*.—Madrid, «Biblioteca Renacimiento». — Barcelona, Enrique Dieste, Cortes, 596.

Como Ricardo León, sigue esta escritora una tendencia francamente espiritualista.

El apartarse de la corriente que predomina en la *Biblioteca Renacimiento* es ya un mérito. Otras reúne la distinguida escritora, no siendo el menor el de la fina agudeza de observación que comunica vivacidad á los temas predilectos, y gracejo al lenguaje trabajado con tendencia al casticismo.

Despertar para morir es una novela de acción simple agobiada por la lentitud del desarrollo; redimienla, sin embargo, de pesadez, el vigor con que es sostenido el carácter de los personajes y la humana piedad que acentúa la autora á medida que el dolor torna lacerantes las páginas del libro y comunica al curso de la novela amplitud poética.

La autora ha vertido en el libro el riquísimo caudal de su alma vibrante y nobilísima. La heroica resignación con que la tragedia fundamental de la novela está tratada nos revelan una escritora de raza; la misma dignidad con que desdeña el fatalismo de escuela y el pudor con que huye de toda complacencia detallista en el dolor, elevan la vitalidad de la obra. El valor humano de una producción está reñido con el deprimente cansancio que nos causa la lectura de ciertos escritores. La autora de *Despertar para morir* ha sabido librarse de este peligro. Sin ser el libro una perfecta novela es una excelente lección.

J. M. LÓPEZ PICÓ

El nuevo régimen municipal del Principado de Mónaco, y sus enseñanzas

Los juristas franceses M. M. Louis Renault, Jules Roche y André Weiss, han sido los encargados de redactar la nueva constitución que el príncipe Alberto ha concedido al Principado de Mónaco en 7 de enero del corriente año.

El nuevo Código fundamental se divide en siete títulos. El I se halla consagrado al príncipe, al territorio y al dominio; el II, trata de los derechos públicos; el III, del gobierno; el IV, del Consejo de Estado; el V, del Poder legislativo; el VI, del régimen municipal y el VII, de la Administración de justicia.

El título VI, que contiene la parte municipal, consta solamente de 19 artículos de corta dimensión. El más extenso no pasa de 15 líneas del tamaño de columna de periódico.

En tan reducido texto viene comprendido todo el régimen orgánico municipal del Principado de Mónaco.

Aun cuando se trate de un Estado microscópico (1) es indudable que el hecho de haberse promulgado en él un régimen municipal redactado por tres ilustrados juristas franceses, no deja de ofrecer extraordinaria importancia para todos aquellos que siguen atentamente el movimiento mundial favorable á una total transformación en el régimen orgánico del municipio.

Todo lo que sea simplificar el gobierno municipal haciendo que este recaiga en manos de un reducido número de personas, sin reservas de ninguna clase, merece la absoluta conformidad de las personas conocedoras de lo que debe ser el expresado gobierno.

Tal simplificación la vemos consignada en el régimen municipal que acaba de adoptar el Principado de Mónaco.

El territorio de éste comprende tres municipios: Mónaco, Condanimé y Monte-Carlo.

Cada municipio se halla gobernado por un Consejo compuesto por nueve individuos elegidos por sufragio universal directo con escrutinio de lista.

El Consejo elige de su seno un alcalde y un adjunto; y sólo se reúne cada tres meses para celebrar sus sesiones, las cuales no pueden prolongarse por más tiempo de ocho días.

Sus funciones según el artículo 46 de la nueva Constitución son las siguientes:

- 1.º Organización y funcionamiento de los servicios locales; reglamentos de policía municipal, de higiene, y reglamentos de policía social.
- 2.º Proyectos de arreglo y alineación de la vía pública.
- 3.º Proyectos de construcción de edificios municipales.
- 4.º Presupuesto municipal.

Todo lo demás es de la exclusiva competencia del alcalde. Este, según el artículo 49 del expresado Código, es el agente y el representante del municipio para la conservación y administración de los bienes municipales, para la ejecución de los acuerdos que adopte el Ayuntamiento, y para la dirección de los servicios municipales.

Al alcalde, además de las atribuciones indicadas, le corresponden todas las relativas á la inversión de los fondos municipales.

Para ello debe sujetarse al criterio que previamente le señale el Consejo municipal; y al principio de cada año viene obligado á someter á la aprobación del expresado Consejo las cuentas del anterior, justificando en

un todo su conducta como invertidor de los expresados fondos.

Como se ve, los juristas franceses redactores de la ley municipal del Principado de Mónaco, sin reservas de ninguna clase han admitido dos de los principios que la técnica moderna exige para la existencia de un buen gobierno municipal: la simplificación en el funcionamiento, haciendo que el expresado gobierno recaiga en manos de un reducido número de personas, y la separación absoluta de las facultades legislativa y ejecutiva municipal, confiando la primera al Ayuntamiento en pleno y la segunda al alcalde.

Este sistema lo han aplicado por primera vez los norteamericanos bajo la denominación de *General Manager*, ó sea una especie de gerente que administra una sociedad anónima (el municipio) de la cual son accionistas todos los vecinos de la localidad. Esta sociedad anónima tiene un Consejo de administración, que lo es el Ayuntamiento.

Frente al sistema francés, de organización del municipio, que considera á estas colectividades como centros políticos, cada día va abriéndose paso el criterio totalmente opuesto. Esto es: el de considerar á los mismos como entidades en las cuales el carácter económico administrativo predomina por sobre todos los demás.

Otra novedad importante ofrece el estudio del nuevo régimen municipal del Principado de Mónaco. En él viene establecido el sistema de la R. P. para las elecciones municipales.

Poco á poco tal sistema irá introduciéndose en los diversos pueblos y organismos. Porque tal como dijo M. Grandclement en el V Congreso de Alcaldes celebrado en Francia el mes de noviembre último, la R. P. es una idea de justicia que dentro de poco se impondrá en el gobierno de los pueblos.

Pero la R. P. además de representar una idea objetiva de justicia, en el caso particular del Principado de Mónaco, constituye una solución admirable á un problema difícilísimo.

Los tres municipios que integran el expresado territorio se hallan constituidos por una masa de población en la cual los nacionales son una minoría insignificante y el resto está compuesta por una masa de extranjeros pertenecientes casi á todas las naciones.

Si á la base indicada, para las elecciones municipales, se aplicara el sistema del sufragio universal inorgánico, tendríamos que en los municipios de Mónaco los nacionales carecerían en absoluto de representación, y el gobierno de la localidad recaería seguramente en manos del grupo de población extranjera de mayor importancia, en verdadero detrimento de todos los demás.

En cambio aplicando el sistema de la R. P., cada grupo tanto de nacionales como de extranjeros tendrán la debida representación en el Consejo municipal.

Constituye éste un nuevo antecedente de gran importancia que conviene tengamos presente los partidarios de la representación proporcional.

Por lo demás ningún otro extremo digno de estudio se encuentra en el nuevo régimen municipal del Principado de Mónaco. Es verdad que existen otros problemas que ocupan lugar preferente en las discusiones municipalistas de los cuales no se ocupa la nueva Constitución; tales como la representación corporativa. Pero no son de extrañar estas omisiones dadas las circunstancias especiales que concurren en el diminuto territorio de Mónaco. Sería sencillamente ridículo aplicar en él la expresada representación.

Pero lo que afecta á la Hacienda municipal cabe consignar como nota curiosa, que, los

(1) El Principado de Mónaco cuenta aproximadamente con 20.000 habitantes. De éstos sólo 1482 son nacionales. Los restantes 17.637 son extranjeros, distribuidos en la siguiente forma: italianos, 8.241; franceses, 7.306; alemanes, 516; suizos, 398; ingleses, 385; belgas, 219; austriacos, 210; de otros países, 371.

La superficie del Principado, es de 510 hectáreas de las cuales una tercera parte se halla edificada conteniendo un total de 1300 edificios valorados en 177 millones de francos.

recursos que la nutren consisten únicamente en el producto de los bienes del común y las sumas que el Estado, según acuerdo del Consejo nacional, entrega todos los años á cada uno de los tres Ayuntamientos.

F. SANS Y BUIGAS

Notas feministas

Conferencias de Acción católica

No creo exista ya quien se atreva á calificar de indiferentes á las mujeres barcelonesas cuando siendo mayor de día en día el número de las que con fe y convicción trabajan en diferentes grupos y diversas instituciones en el propio perfeccionamiento y en provecho del bien moral y material de todas, pueda todavía sumarse á éstas un mayor grupo formado por las que, reuniendo positivas cualidades á más de sus buenos deseos, pudieran llamarse acaso inconscientes de su propia utilidad por haber ignorado hasta ahora el influjo de una orientación discreta y razonada.

A esta mayoría, especialmente, han sido dedicadas las cuatro conferencias del P. Casanovas, leídas por el mismo en la iglesia de S. Felipe Neri durante la semana pasada.

Muy bien observadas y estudiadas fueron por el insigne conferenciante las cuestiones ó temas desarrollados en las mismas, basando sobre orientación en la acción femenina, con relación á estos cuatro puntos: religión, moral, acción social, y cultura; trazó un concienzudo análisis referente á lo que ya se está llevando á cabo y á lo que hay todavía por hacer, exhortando á las señoras á la necesidad de formarse, así colectiva como individualmente, por medio de un estudio serio y real, puesto que, una vez competentes, forzosamente han de influir en el éxito de sus empresas.

No siendo posible en estas líneas detallar minuciosamente todos los conceptos vertidos en estas conferencias, á más de que estando próxima á aparecer su edición, mejor será estudiar directamente sus ideas que no comentar ahora sus excelencias, me limitaré á reseñar un pequeño párrafo no por ser superior á los demás—sino por creerlo de gran interés social á la vez que por muy olvidado—hasta por damas de espíritu caritativo, llamo la atención de las señoras respecto á la difícil cuestión del trabajo de la obrera de la aguja.

En estos ó muy parecidos términos decía: —«Todas sabréis muy bien dar razón de las mejores modistas y casas donde se encuentran los últimos modelos, así como de los salones donde más se luce, y en cambio ignoráis las horas tristes y de angustia que padece la pobre obrera trabajando ya sea en su mísera vivienda ó en mal acondicionado taller, satisfaciendo vuestras exigencias y caprichos, que han de reportarle el jornal necesario para su sustento en la época de trabajo, y que en la calma no puede ni siquiera satisfacer las más apremiantes necesidades.

Si vuestras ropas fuésemos encargadas á largo plazo, satisfecho su importe al contado y con firme propósito de no efectuar vuestras compras ó encargos sino en los comercios y casas donde las operarias sean debidamente consideradas, veríais ya cómo en poco tiempo vuestra acción individual completaría la acción colectiva actuando en el verdadero espíritu de caridad cristiana».

El interés que despertaron estas conferencias en nuestro mundo femenino puede, muy bien traducirse en una corriente fertilizadora, que bien encauzada ha de reportar sazón para la cosecha de mañana: su objeto principal sólo estriba en aprovechar esta fuerza

viva, que, en una tentativa de estancamiento, su desborde produciría perturbadoras consecuencias, y que, en cambio, trazándole amplias zanjas que favorezcan su desarrollo, puede augurarse que no será su labor estéril; antes al contrario, puede abrigarse una segura esperanza de fecundos resultados consecuentes de la experta y prudente dirección que tan trascendental actuación requiere.

Las orientaciones concisas expuestas por el P. Ignacio Casanovas, cuya relevante figura en cuestiones de orden social es de todos conocida, pueden muy bien servir de guía en esta arriesgada empresa de organización, de la que tanto hay que esperar, así por parte de las personas directoras como de las dirigidas.

MARÍA CONCEPCIÓN TORNER

Crónica internacional

La Confederación general del Trabajo y el gobierno francés

El el parlamento francés Mr. Briand, el sábado, día 21, contestó á las interpelaciones de Mr. Georges Berry y de Mr. Lairolle. Las interpelaciones de estos señores tenían por objeto demostrar á la Cámara la necesidad de disolver la C. G. T. por actuar fuera de la ley, á fin de que la Cámara tomara acuerdo ya que parecía no salía, como fuera natural, la iniciativa del ministerio. Briand, con su habilidad y elocuencia salvó la situación algo difícil en que estas interpelaciones le colocaran, si bien su discurso dista mucho de aquellos en que á la habilidad se unía una fuerza y un vigor que son las características de un gran gobernante. Aunque no acepta la responsabilidad de condenar la C. G. T., no por esto la defiende, sino que censura, «estos excesos de orgullo cometidos por quince ó veinte años de la Confederación, yendo hasta la más odiosa y más brutal tiranía».

El remedio para evitar continúe la labor revolucionaria en la C. G. T., es un remedio antiguo que ha dado óptimos frutos en otras naciones, y que al ser propuesto por Briand le da un gran valor. Este remedio consiste en aumentar las responsabilidades de los sindicatos dándoles una mayor capacidad civil, é introduciendo en la elección de las Juntas federales el sistema de R. P. Todas estas medidas contribuirían á alejar á los sindicatos de la política, que es lo que se pretende; pero no haciéndolas obligatorias habrá siempre los sindicatos que hacen voto de pobreza y cuya única finalidad será la revolución, y en este punto (de hacer obligatoria la medida) coinciden los liberales más empedernidos, pues suelen ser burgueses, con los estatistas.

Los nacionalistas irlandeses

Redmon ha sido reelegido por unanimidad jefe de los nacionalistas; al mismo tiempo el Directorio nacional de la «United Irish League», que es la organización popular de los redmonistas, se reunió el 20 de enero en Dublín votando la orden del día siguiente: «La Irlanda no aceptará solución alguna de la cuestión irlandesa que no sea concediendo á nuestro pueblo un derecho de *self-governement* completo, por medio de un parlamento irlandés y de un poder ejecutivo, responsable ante este parlamento». Mucha habilidad tendrá que desplegar Redmon, con ser muy hábil, para armonizar con la realidad esta orden del día.

El feminismo parlamentario en Noruega

En el parlamento noruego muy pronto será una mujer quien representará la primera circunscripción de Cristianía, aunque sea por corto tiempo, ya que irá á reemplazar, como suplente que es, al general Bratlie, á quien la nueva organización del ejército mantendrá por un tiempo alejado de las tareas parlamentarias.

Esta mujer es la Srta. Rogatal, profesora en una escuela popular de la misma ciudad. Será interesante observar este primer ensayo de feminismo parlamentario.—KARL.

DE VALENCIA

LA CANSO DEL ISOLAT

Nuestro distinguido colaborador D. Daniel Martínez Ferrando, redactor cronista en la ciudad de Valencia, acaba de publicar un notable volumen de poesías bajo el título que encabeza estas líneas. Sin perjuicio de dar oportunamente una reseña crítica del mismo, damos á continuación una muestra de la poesía del novel poeta, reproduciendo una de las mejores composiciones del libro. Creemos que nuestros lectores la saborearán con el agrado con que se lee siempre á los jóvenes que llegan al campo literario, tanto más cuanto Martínez Ferrando, joven entusiasta y noble cultivador de la lengua valenciana, pone en sus poemas tesón, valentía y honradez, circunstancias que merecen la mayor estima.

L'hórta

L'hórta sols es pau
baix d'un cel tot blau.

Es un cant d'aucells dalt de les palmers
entre 'ls tarontjers.
en les oliveres,
en els mangraners,
dalt de les figueres y entre les moreres.

Es dolsa armonía
allá en l'alquería.

Es un aire suau que movent les branques
deixa 'l descobert
les barraques blanques
tapades pel vert.

Es un sol que abraça
fecondant la térra,
que al vindre la nit, quan lo día passa,
s'amaga darrere la llunyana serra,
en aquella hora
que sura per l'aire vella cansó mora.

Es la guitarrá
en les nits de lluna,
y alla 'l matí, es una
dolsísima albá.

Traqueteig d'un carro per la carretera
en l'hora primera
de la matinada,
quan dorm Viçenteta
per un somni inquieta,
quan ja ve l'aubada.

Es remor de cenia en temps de sequía
quan se creu perduda
la cullita, y muda,
hi ha en els rostres una fonda melangía.

Y cuan la cullita francament es bona,
el llaurador canta, la guitarra sona,
y es eixe mitg riure
dels contents de viure.

Y allá en el ivern,
es vora la llar, hon crema la llenya,
un conte de moros contat per el vell,
que 's parla d'bruixes, y es parla d'infern,
d'un rey que 's despenya
y també d'aquell
que 'ls cristiáns asalten encantat castell.

L'hórta sols es pau
baix d'un cel tot blau
y si algún mal vent l'injusticia pórtá
qué's l'hórta sabreu, sabreu lo qué's l'hórta.

DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.

La Semana

ACTUALIDAD

Falta utillaje Las catástrofes que han azotado duramente á Cataluña estos últimos días, á saber: el terrible temporal que desbandó las flotillas pescadoras de varios pueblos de la costa echando á pique muchas embarcaciones con pérdida de muchas preciosas vidas, y el descarrilamiento que en la provincia valenciana de Castellón destruyó el tren correo de Valencia á Barcelona, ponen sobre el tapete con apremiante imperiosidad la cuestión del utillaje, de las obras y precauciones de que es indispensable dotar á nuestro territorio.

Están en proyecto los puertos-refugio de Mataró, Blanes y Villanueva. Queda hoy una costa inmensa, desde San Feliu de Guixols hasta Tarragona, sin otro puerto que el de Barcelona; playas y costas son inhospitables en toda esta larguísima extensión de perfil recto, sin ensenadas ni bahías naturales. Ni puertos refugios, ni siquiera material de salvamento. Nos hemos hallado sin botes salvavidas, sin cañones lanza cabos, sin reflectores eléctricos, sin servicio efectivo de «salvamento de náufragos», cruzados de brazos ante los desgraciados que se debatían con las procelosas olas en la oscuridad de una noche fatal...

Lo tristísimo es que sea á fuerza de desgracias y de sacrificios humanos que nos apercebamos de estas grandes necesidades, que por desidia ó por insensibilidad aparecen totalmente desatendidas. Cada temporal de Levante, tan frecuente en nuestras costas, debiera recordarlo y apremiar la realización de las obras convenientes; solamente cuando la devastación llega á producir pérdidas irreparables levantamos reclamaciones... para olvidarnos después. La lucha contra las fuerzas eternas de la Naturaleza requiere la atención continua, incansable, del hombre, que debe vigilar y perfeccionar más y más sus armas defensivas para neutralizarlas y quitarles su nocividad, reduciéndola de día en día. Todas las naciones mejoran incesantemente su utillaje marítimo. ¿Por qué en España lo tenemos tan descuidado? ¿No valen tanto nuestras vidas como las de los súbditos de otros Estados?

De la misma manera es profundamente amargo constatar que á pesar de la reducida circulación ferroviaria de nuestro país, no es proporcionalmente mucho menor el coeficiente de accidentes ferroviarios, ni menor el número de víctimas.

De pocos años á esta parte han ocurrido desastres horribles en nuestros ferrocarriles, todos ellos producidos por defectuosidad del material, tanto fijo como móvil.

En la línea de Tarragona á Valencia, reciente aún la catástrofe de Riudecañas, producida por el hundimiento de un puente carcomido, la incuria permite otra calamidad cruenta como la de Torreblanca, por defecto de vigilancia, por incuria indisculpable.

Pero en esta cuestión, hay que hacer una reclamación mucho más extensa que por la culpabilidad de negligencia que personalmente incumbe á los responsables del servicio

ferroviario español. Es á los técnicos de todo el mundo á los que debiera dirigirse un llamamiento sentimental, ante el montón espantoso de víctimas que el ferrocarril ocasiona en todos los países anualmente. ¿Es que se consideran inevitables ya, y se considera debemos resignarnos á ellas? ¿Es que el progreso reside únicamente en aumentar las velocidades ó la comodidad interior de los trenes, y nadie se preocupa de la seguridad, de la vida misma de centenares de hombres, comprometida por la más ligera alteración exterior ó interior del material? ¿Es que el insaciable espíritu de invención y de estudio se detiene ante la investigación de los medios de impedir sea tan mortífero y tan caro de sangre humana el gran medio de comunicación llamado una de las mayores conquistas de la humanidad?—R.

LOS CONFERENCIANTES

Federico Rahola y Marcelino Domingo En estos últimos días se han pronunciado en nuestra ciudad dos conferencias de verdadera importancia.

Una de ellas es la de nuestro particular y distinguido amigo D. Federico Rahola, á cuyo cargo estuvo el discurso presidencial en la inaugural de curso de la Academia de Jurisprudencia y Legislación, desarrollando magníficamente el tema: *De la evolución del derecho de propiedad privada*, interesante trabajo del cual nos ocuparemos, con la extensión que requiere, en el número próximo.

El distinguido publicista D. Marcelino Domingo, dió el día 29 enero en el teatro Principal la tercera de las grandes conferencias organizadas por el Ateneo Enciclopédico Popular. Su tema era: *Política pedagógica*, y también reservaremos en el próximo número un espacio á reseñarla debidamente.

CONFERENCIAS LITERARIAS

La edad de oro de la literatura castellana El Dr. D. Cosme Parpal y Marqués, distinguido y benemérito catedrático de la Universidad de Barcelona, organizó en el pasado curso una serie de notables lecturas sobre los clásicos castellanos, que se vieron coronadas por el más halagüeño éxito, con la agradable particularidad de ser sus más devotas alumnas distinguidas damas y señoritas. Un nuevo curso va á empezar en el cual se dará todavía más realce á la brillante serie, como buena prueba lo es el interesantísimo programa que insertamos íntegro á continuación, y el cual demuestra, no sólo que nuestra Universidad va cobrando poco á poco la vida espiritual que el nuevo espíritu cultural le infundirá cada día más, sino que evidencia la existencia de un importante grupo de mujeres que empieza á sentir devoción por los estudios literarios, pues demuestra el amor y cariño con que es cultivada y estudiada en Barcelona la rica y noble literatura castellana.

I.—**Preliminar:** Síntesis de la Historia de la civilización española en los siglos XVI y XVII: Innovaciones y polémicas literarias: Triunfo completo de la lengua castellana.

II.—**La poesía lírica:** a) *Escuela de Boscan*

y *Garcilaso:* Sus discípulos y sus impugnadores.

Lecturas: Las églogas de Garcilaso.

III.—b) *Escuela salmantina:* Fray Luis de León y la poesía mística: Poetas horacianos.

Lecturas: Varias poesías de Fr. L. de León, S. Juan de la Cruz y Francisco de la Torre.

IV.—c) *Escuela sevillana:* Importancia de Herrera y de sus discípulos en la Historia del léxico.

Lecturas: Odas, canciones y elegías de Herrera, y poesías de Arguijo, Jáuregui y Baltasar de Alcázar.

V.—d) *Otras escuelas líricas de buen gusto:* Caro, Andrade, Rioja, los Argensolas y Villegas.

Lecturas: Diversas poesías de estos autores.

VI.—*Escuelas del mal gusto:* a) El culteranismo: Góngora: sus discípulos y adversarios.

Lecturas: Letrillas y fragmentos del poema *Soledades*, de Góngora.

VII.—b) El conceptismo: Quevedo y sus secuaces: c) El prosaísmo.

Lecturas: Poesías de Quevedo.

VIII.—**La poesía épica:** a) La épica clásico-italiana: Distintos poemas pertenecientes á la misma.

Lecturas: Fragmentos de *La Araucana*, de *La Cristiada* y de *La Gatomaquia*.

IX.—b) La épica popular: Apogeo del romance.

Lecturas: Varios romances.

X.—**Poesía dramática:** Orígenes escénicos del teatro español: Encina: Gil Vicente: Torres Naharro: Lope de Rueda.

Lecturas: Fragmentos de varias piezas dramáticas de los citados autores y de la *Propaladia* de Torres Naharro.

XI.—Lope de Vega: Su asombrosa fecundidad en todos los géneros: Su teatro.

Lecturas: Fragmentos del *Arte nuevo de hacer comedias*.

XII.—Estudio de las principales obras del teatro de Lope de Vega.

Lecturas: Fragmentos de sus comedias.

XIII.—Tirso de Molina: Estudio especial de la literatura donjuanesca.

Lecturas: *El burlador de Sevilla*.

XIV.—Juan Ruiz de Alarcón: Carácter ético de su teatro: Influencias en el francés.

Lectura: *La verdad sospechosa*.

XV.—Calderón: Caracteres principales de su dramática.

Lecturas: *El Alcalde de Zalamea*.

XVI.—Análisis de los dramas y comedias de Calderón.

Lecturas: *La dama duende*.

XVII.—Los autos sacramentales.

Lecturas: Fragmentos.

XVIII.—El teatro de Rojas y de Moreto.

Lecturas: *El desdén con el desdén*.

XIX.—Otros poetas dramáticos: La mujer en el teatro español de la Edad de oro.

Lecturas: *Reinar después de morir*, de Vélez de Guevara.

XX.—**La prosa en el siglo XVI:** Influencias clásicas é italianas: Guevara: Boscan: Los hermanos Valdés.

Lecturas: Fragmentos de *El Cortesano* y de *Diálogo de la lengua*.

XXI.—**La prosa en el siglo XVII:** Los tratadistas políticos: La lengua castellana en los tratados doctrinales: El conceptismo en la prosa.

Lecturas: Fragmentos de las de Quevedo y Gracián.

XXII.—**La prosa mística:** El misticismo español comparado con las principales escuelas del misticismo cristiano: Fray Luis de Granada: Fray Luis de León.

Lecturas: Fragmentos de la *Guía de pecadores* y de *La perfecta casada*.

XXIII.—Santa Teresa de Jesús y su escuela: Otros místicos.

Lecturas: Fragmentos de *Las Moradas*.

XXIV.—**La prosa histórica:** El P. Mariana y otros historiadores.

Lecturas: Fragmentos de algunas obras históricas.

XXV.—**La novela:** a) *Idealista:* Libros de caballería: Novela pastoril: Novelas de amor y aventuras.

Lecturas: *La Diana*.

XXVI.—b) *Realista:* Imitaciones de la Celestina: Novela picaresca: Su importancia en España.

Lecturas: *El Lazarillo de Tormes*.

XXVII.—c) *Apogeo de la novela:* Cervantes: Diversos aspectos de su talento.

Lecturas: *La Gitanilla*.

XXVIII.—El *Quijote*.

ARTE

La VI Exposición Internacional de Arte Cábenos la satisfacción de consignar en nuestras páginas la primera crónica de los preparativos que con la mayor actividad se están llevando á cabo para la realización de la VI Exposición internacional de Bellas Artes, gran acontecimiento artístico y cívico, que, según las impresiones recibidas, promete ser un éxito y figurar dignamente como la sucesora de la famosa V Exposición, que se celebró en 1907 y que tan grandes recuerdos dejó entre nosotros.

Hemos recibido el cartel anunciador; uno de los dos dibujos premiados en el concurso que al objeto se abrió. El ejecutado es del artista señor Climent, y es de gusto clásico, de composición sobria y de estilo elegante, aunque acaso la corrección y factura del dibujo no esté en suficiente relación con el estilo de las cerámicas griegas, en que el autor sin duda se ha inspirado. El dibujo representa una mujer decorando un vaso helénico.

Con el mayor entusiasmo han empezado las tareas de organización, de las cuales la más esencial y delicada es la obtención de obras por parte de los pintores, escultores y dibujantes extranjeros. La tarea es tanto más difícil en esta ocasión, cuanto los resortes administrativos, uno de los cuales, el más importante, la subvención otorgada por el Estado, no ha sido concedida sino hace pocas semanas, han dilatado excesivamente la resolución definitiva de celebrar la Exposición, lo cual hace que la época sea muy avanzada para la consecución de originales, puesto que la mayor parte de los artistas tienen ya comprometidas sus producciones en las Exposiciones extraordinarias de Roma y Turín y en los Salones de París.

A pesar de esta seria dificultad, los comisionarios nombrados para diversos mercados artísticos dan cuenta del éxito de sus gestiones. La comisión especial, formada por D. Rafael Maynar, vicepresidente de la Asociación de la Prensa de Barcelona y por el distinguido pintor D. Carlos Vázquez, enviada á gestionar personalmente de los artistas parisienses su cooperación al certamen, participa en carta últimamente recibida que el gran Rodin ha ofrecido enviar dos bronce, y diferentes obras, Bartholomé, Bourdille, Ruenard, Avy, Holgner, Bugatts y otros escultores de gran renombre.

En pintura han ofrecido notables envíos Albert, Martín, Caro Delvaille, Mlle. Dufau, Gervais, Etcheverry, Legran, L. Félix, Paul Chabas, Gabriel Perier, J. Bail, E. Maxence, J. Grin y algunos más tan importantes como éstos, aparte de los que invite el delegado especial D. José M. Sert, el gran artista decorador catalán, que también concurrirá á la Exposición.

Clará, nuestro ilustre escultor, prepara un envío de 14 obras, y entre ellas las dos famosas estatuas «La diosa» y «Crepúsculo», que tantas recompensas han merecido y que hemos reproducido en nuestras páginas. Herman Anglada envía también un gran cuadro, y los catalanes Gosé é Isern, hoy célebres en París, tomarán parte asimismo en la Exposición.

Admiraremos, además de M. Dupon, dos hermosos plafones y un retrato, de M. Si-

monne, un retrato y dos academias y, por último, probablemente, tendremos toda una sala con los últimos y mejores dibujos de Daniel Urrabieta Vierge, para ilustrar el «Quijote», que tanta sensación han causado en el mundo de las letras y de las artes.

Los artistas escenógrafos Vilumara y Junyent, encargados de organizar festivales artísticos durante la Exposición, están activando los preparativos, y muy pronto convocarán á otros artistas barceloneses para obtener su colaboración.

La entidad «Saló de les Arts y dels Artistes», que alberga lo más selecto y de espíritu más moderno entre los jóvenes artistas catalanes, ha solicitado una sala para exponer pinturas además de los dibujos que exhibirá según la costumbre iniciada el año pasado, en los salones del «Fayáns Catalá».

“MUSEUM”

Una revista de arte La echábamos de menos. Desaparecido el famoso *Pel & Ploma* que comprendió un día todo lo más selecto que producían en arte y en literatura la más culta intelectualidad catalana; desaparecida también *Forma*, su sucesora, la preciosa revista que, tan acertadamente como la primera, dirigió el insustituible Miguel Utrillo, causábanos pesar considerar que nuestra rica producción artística careciera de lo que es tan indispensable á la vida espiritual y moderna, aun desde el punto de vista profesional: el portavoz, el registro, una revista de arte.

La acertadísima iniciativa que emprendió la creación de la *Hoja artística semanal de «La Veu de Catalunya»*, que fundó y dirigió el malogrado Raymón Casellas y que redacta ahora el excelente crítico y publicista Joaquín Folch y Torres, ha llenado en parte el vacío, convirtiéndose en una crónica de la mayor utilidad. Pero la necesidad de tener aquí, donde tanta riqueza artística arqueológica poseemos sin divulgar todavía, donde tantos notables artistas van siendo reconocidos ya, por el mundo entero, una gran revista de la índole del *Studio*, ha ido sintiéndose cada día con mayor viveza. Al fin, un grupo de generosos literatos, artistas y profesores, ha encontrado los medios de sacar adelante la tan deseada publicación, y ésta, bajo el nombre de *Museum*, saldrá á luz en estos días primeros de febrero.

Hemos recibido el prospecto del nuevo periódico. Su cubierta es simpática y llamativa, á la vez que constituye una alta representación de arte. Se reproduce en ella, en tricromía, un soberbio retablo del siglo XV, con la imagen de S. Miguel Arcángel, perteneciente á la renombrada colección Dupont. De la perfección con que serán tirados los números, lo excelente del papel y el esmero de los grabados en negro, dan exacta idea las demás páginas del prospecto, impresas, como lo será la revista en los acreditadísimos talleres de la casa Thomas.

En la lista de colaboradores figuran nombres tan eminentes como Agrassot, Alcántara, Beruete, Bertaux, de Florencia, Bassegoda, Cazurro, Cendoya, Delatte, Dienlafoy, Doménech y Montaner, García Llansó, Eulard, de París, Gudiol, Jaussely, Lafond, de Pau, Lampérez, de Madrid, Von Loga, de Berlín, Mayer, de Munich, Ramón Mérida, de Madrid, Ovejero, Pierre París, de Burdeos, Puig y Cadafalch, Rodríguez Codolá, J. M. Sert, doctor Ulrich Thierne, de Munich, Mr. R. Tyler, M. Utrillo, Vega y March, etc., etc.

Museum, revista mensual de arte español antiguo y moderno y de la vida artística contemporánea, aparecerá desde primeros de 1911 y se publicará en fascículos de 40 páginas y uno ó varios suplementos gráficos.

He aquí los precios de suscripción: España, un año: 20 pesetas; extranjero, edición especial con texto castellano y francés: 25 francos; número suelto: 2 pesetas.—Administración, calle de Mallorca, 291.—Barcelona.

Recomendamos con el mayor interés esta nueva revista á todos los amantes del arte español en general y del renacimiento artístico de Cataluña especialmente. De la cooperación de todos dependerá que España pueda contar, por fin, con una revista digna de su grandeza tradicional y de su halagüeño y prometedor presente.

INAUGURACIÓN DE UN SANATORIO

El Patronato de Cataluña para la lucha contra la Tuberculosis inauguró el 28 de enero, en Tarrasa, con gran solemnidad, el primero de los sanatorios que piensa habitar para los humanitarios fines que persigue tan loable institución.

Para asistir á la ceremonia se dirigieron á aquella ciudad el señor conde de Torroella de Montgrí, en representación de SS. MM. los reyes Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia; el concejal síndico, señor Vallés y Pujals, en representación del alcalde; el obispo, doctor Laguarda; el delegado de Hacienda, señor Eulate; el presidente del Patronato, señora Fabra de Vigo; la secretaria, señora de Ferrer y Güell; tesorera, doña Isabel Llorach, y las vocales, señoras Poch, viuda de Martorell; Sevilla, Taltavull, Vidal-Ribas de Batlló, Ferrer, viuda de Martorell; de Muntadas, señoritas Sert, señoras viuda de Ribas, Urruela de López, de Soleil, señoritas Güell, Ribas de Fabra, señoras viudas de Sotolongo y de Monegal, señora de Wirth y señora de Vidal Topete.

También marcharon los señores marqués de Alella, Sevilla, Ferrer y Güell, Batlló, don Vicente Ferrer, don Claudio Güel, el canónigo doctor Mas, secretario del obispado; los señores Pons y Enrich, Martorell, y algunos representantes de la Prensa local.

En la estación de Sabadell se reunieron á los expedicionarios el alcalde de aquella ciudad, señor Griera, y el arcipreste.

En los andenes de la estación de Tarrasa aguardaban: el alcalde de la población, el diputado á Cortes don Alfonso Sala, varias personalidades y numeroso público.

Al terminar el almuerzo que se sirvió en el hotel Pompidor, y durante el cual llegaron en automóvil el Capitán general y el gobernador civil, se trasladaron los comensales en automóviles y carruajes al sitio en que se ha instalado la granja-sanatorio, resultando casi insuficientes los vehículos para conducir á un número tan crecido de invitados.

La granja-sanatorio está emplazada en un pintoresco paraje distante unos cuatro kilómetros de Tarrasa, en el edificio conocido por «Torre Bonica».

Las obras que en el edificio se han llevado á cabo han sido tan acertadas y bien dirigidas, que hoy día reúne inmejorables condiciones de ventilación y confort.

Hay instaladas en la actualidad treinta camas, pero el edificio es suficiente para poderse instalar 200.

Prestarán servicio en el Sanatorio Hermanas de la Caridad, siendo por ahora cinco las destinadas á ello.

Al llegar los expedicionarios á la Granja-Sanatorio, inmediatamente el señor obispo, doctor Laguarda, asistido por los demás sacerdotes, bendijo el edificio y la capilla en el mismo instalada, pasando después los invitados á recorrer las diversas dependencias de la granja.

En una de las salas más espaciales del edificio el presidente del Patronato, don Emilio Vidal-Ribas, dirigió la palabra á los concurrentes.

En nombre de la entidad que presidía agradeció á SS. MM. que se hubiesen dignado hacerse representar en el acto que se celebraba.

Dijo que el Patronato había logrado instalar ya desde su fundación dos dispensarios y que aquél era el primero de los sanatorios que instalaba.

Alabó la labor llevada á cabo por la incansable Junta de damas del Patronato, así como por los médicos que con grandioso altruismo habían prestado sus servicios en los dispensarios, en los que ya habían sido auxiliados seis mil enfermos.

Dió las gracias á cuantos habían cooperado al éxito obtenido, y muy especialmente al ingeniero señor Gispert, que había logrado convertir una granja en un palacio.

Pidió el apoyo y auxilio de las autoridades y de los presentes, cada cual en su esfera, y terminó dedicando frases de elogio á las Hermanas de la Caridad.

El conde de Torroella de Montgrí leyó un breve é inspirado discurso, expresando su gratitud para con los reyes por la honrosa representación que le habían conferido, felicitando al Patronato por la grandiosa labor que había llevado á cabo y expresando que transmitirá á SS. MM. el ruego que acababa de hacerle el señor Vidal-Ribas.

El gobernador civil, señor Portela, en nombre del gobierno, dió sus plácemes á la Junta del Patronato por la maravillosa obra que acababa de llevar á cabo, y terminó diciendo que las damas que en el mismo intervienen serán bendecidas.

El Dr. Laguarda dijo que se asociaba con alma y vida al acto que se realizaba, que aunque modesto en apariencia, era de una significación muy alta, pues sus alientos habían nacido en el espíritu de la caridad. Con ello terminó la hermosa fiesta con la cual queda consagrada la fundación de una benemérita obra social que honra á Cataluña y á sus distinguidos iniciadores.

Una librería española montada á la europea

D. Enrique Dieste Es sumamente grato comprobar la existencia entre nosotros de espíritus totalmente á la moderna, íntegramente modernos, por su persona, sus pensamientos y sus obras. Su intervención, en cualquier orden de la actividad á que se refiera, llevará á perfección las tareas y las profesiones que se ejerzan. Con mucho mayor relieve se notará ello si la profesión ejercida es el *noble arte de la venta de libros*, elevado de la ramplonería usual en este país donde el ciudadano vive desviado del libro, y el librero desviado del ciudadano, á una profesión llena de rica espiritualidad y alto civismo, como la del librero moderno.

Nuestro particular amigo D. Enrique Dieste, que acaba de establecer en el mejor punto de Barcelona—frente á la Universidad—una espléndida tienda de libros, material pedagógico y material científico, es el hombre íntegramente moderno á que nos referíamos en el párrafo anterior. Su personalidad comprende esta rica complejidad del hombre culto y del hombre de negocios, denominación ésta que, al tratarse de negocio de libros, cobra un significado especialísimo. El moderno comerciante en libros es algo diametralmente opuesto á la del traficante en papel impreso, sin conciencia y sin sentido, que todos conocemos. Necesita poseer una fineza espiritual mucho mayor que la del común de los mortales. Su espíritu no debe ser ajeno á ninguna de las páginas de los libros que vende. Él sabe, adivina el libro que el comprador busca, y halla; le ofrece, le sugiere, con precisión, con seguridad, el libro que le conviene. Él ama sus libros, y vende con cariño los buenos; oculta y disimula los discutibles, niega resuelta y orgullosamente los perversos. Él tiende sus redes de cultura, de las cuales nadie escapa, por escasa que sea su avidez y curiosidad. Los libros, bajo su sabia intervención, salen al encuentro del comprador presunto, y parecen danzar delante suyo, incitadoras danzas. Cuando se entra, en una de estas grandes librerías de París ó de Bruselas, el alma se expansiona, el hombre civilizado se encuentra á su gusto, como en su

propia casa; volúmenes que le rodean y parecen mirarle con ojos multicolores, son otros tantos corazones amigos que sólo esperan que se incline á ellos para decirle al oído sus secretos y misterios. Esta expansión del espíritu, esta alegría indisimulable, la hemos encontrado de nuevo al penetrar en la librería del señor Dieste.

Una tienda céntrica, en pleno centro intelectual, en el meollo del barrio universitario, Cortes, 596, Barcelona, de atractivo aspecto, de sugestivo interior, grande y clara, donde los libros salen á recibir al visitante dispuestos en alegres filas al alcance de la mano, capitaneados por su diestro, hábil y amable patrono, si este nombre hemos de darles. Tienda, almacén, despacho, sala de consultas, todo lleno de luz, lejano de las polvorientas y mugrientas trastiendas, verdaderas cavernas de nuestras clásicas librerías, en las cuales, según frase de un observador «el comprador siempre tiene algo de intruso».

El señor Dieste es joven, animoso, generoso y culto. No se necesita nada más para llegar á las más altas cumbres en el mundo del comercio; por esto, y fundados en lo presente que hemos visto, le auguramos un porvenir brillantísimo. Por algo su librería, á las pocas semanas de ser abierta, se ha convertido ya en un centro de reunión de caracterizados y distinguidos elementos intelectuales. Es el punto preferido de catedráticos, estudiantes, intelectuales, pedagogos y técnicos. En ella uno se encuentra en Europa.

Los numerosos catálogos que el señor Dieste ha editado para el servicio de sus clientes, según sus diferentes especialidades, nos ilustran sobre la prodigiosa cantidad de obras que este distinguido librero tiene en existencia ó puede proporcionar con rapidez suma. No se limita á los libros su actividad, sino también, como hemos dicho, al material pedagógico y científico. El catálogo álbum ilustrado de útiles y furnituras para escuelas, contiene todo el vasto utillaje de la pedagogía alemana, y forma un volumen espléndido. En material científico, instrumentos de precisión para ingenieros, arquitectos, delineantes, etcétera, su surtido es realmente extraordinaria. El señor Dieste es algo más que vendedor: es cooperador á la producción de estos materiales. Vemos en sus estantes unos magníficos estuches de matemáticas, con el nombre *Kern-Dieste*; son los ejecutados por la grande y famosa casa Kern, de Aarau, bajo el diseño debido á nuestro amigo, al cual se deben asimismo algunas denominaciones nuevas en la clasificación de los aparatos de precisión.

No vacilamos en recomendar este nuevo establecimiento á todos nuestros amigos y lectores. D. Enrique Dieste ejercerá una innegable y merecida hegemonía en el ramo de la librería en Barcelona. Le deseamos de corazón las mayores prosperidades.

“LA HACIENDA”

Revista Mensual Ilustrada sobre Agricultura, Ganadería é Industrias Rurales.

Publicada en Español en Buffalo, N. Y. E. U. A. para los Agricultores, Ganaderos, Comerciantes, Banqueros y todas las personas amantes del progreso. Suscripción anual, pesos 3.00 oro americano. No importa cual sea su ocupación “La Hacienda” le ayudará si Usted se suscribe á ella. Para información escribese á

La Hacienda Company

Dept. N. Buffalo, N. Y. E. U. A.

El número de enero de esta notable revista, que acabamos de recibir, inserta un snmarío del mayor interés. La cría reproductiva del ganado vacuno está ampliamente estudiada é ilustrada, como también la del carnero merino y del caballo de tiro pesado. Al cultivo de frutas se dedican un escrito ilustrado con hermosísimas fotografías colo-

ridas tomadas del natural; en fin todos los adelantos de la agricultura moderna y los ejemplos más sugestivos de cultivo razonado, son en esta revista registrados; y su excelente presentación y hermosos grabados la hace interesante á gran número de personas, además de los agricultores y profesionales.

La Prensa catalana

La Publicidad.—*De Luis de Zulueta.*

La joven Cataluña *Dionisio de Siracusa.*

—Nada deseo tanto, ¡oh maestro!, como realizar en el gobierno de mis Estados las ideas expuestas en tu admirable tratado «La República». Pero temo que tan hermosos sueños no se adapten á las especiales condiciones de este momento y de este lugar. Es más fácil construir tu ciudad en lo invisible, en Hades, que no sobre esta tierra siciliana, llena de sol y de pasiones.

Platón.—Mi República, querido Dionisio, no es un sueño. Tampoco es una realidad. Es el modelo, la muestra, el ejemplo, el dechado de un Estado perfecto. Procura copiarlo hasta donde puedas, en este Estado visible y tangible que habitamos.

Dionisio.—Tú no tienes en cuenta las peculiares tradiciones de este país, sus necesidades concretas, todo lo que la Historia ha ido formando en él.

Platón.—Yo he ideado mi República según la razón. El estudio y consideración de la Historia podrán decirte por qué tu país es como es: sólo la razón te explicará cómo debe ser. Nuestra misión consiste en transformar lo que es convirtiéndolo en lo que debe ser.

Dionisio.—Tú, como buen filósofo, olvidas la realidad.

Platón.—Tú, como mediano gobernante, olvidas el ideal. El arte del gobierno consiste precisamente en llevar á la realidad el ideal. Por eso sostengo que los gobernantes han de ser filósofos, y los filósofos, gobernantes.

Dionisio.—Es que yo quisiera regir á mi pueblo por aquellos principios é instituciones que él mismo fuese produciendo de un modo natural, directo, espontáneo...

Platón.—Lo espontáneo es lo instintivo. Los instintos deben someterse á la razón. Por esto, contra lo que muchos dicen y dirán, la ley es superior á la costumbre, la invención es superior á la tradición. La política ha de inspirarse en la Filosofía más que en la Historia.

Dionisio.—Pero, maestro, lo artificial no dura, por sabio que sea un régimen; si no nace de la tradición, del ambiente, de la misma vida instintiva y difusa del pueblo, fracasará pronto. Las Constituciones no se sacan de la cabeza.

Platón.—De la cabeza deben sacarse más que del corazón; y más del corazón que del estómago y de los otros órganos de los instintos. Jamás lo instintivo debe prevalecer contra lo racional, ni lo biológico contra lo lógico, ni lo real contra lo ideal, ni lo que es contra lo que debe ser... Jamás; ¿lo oyes? Esta es regla que vale lo mismo para la vida del individuo aislado que para la vida de la ciudad.

Dionisio.—No debería prevalecer. Pero prevalece.

Platón.—No siempre. Y, de un modo definitivo, nunca. Mi Atenas, como su diosa tutelar, nació cierto día de un cerebro creador. Clístenes decretó un día la abolición de las antiguas tribus, de los grupos naturales que la tradición y las necesidades inmediatas habían espontáneamente formado. Sacó de su cabeza una organización mejor. Inventó nuevas tribus, «tritías» y todo lo demás que ya sabes. Con esto cimentó la ciudad, creó una unidad total frente á los grupos locales tradicionales, y puso á la razón abstracta por encima de la Historia. A ello debemos nuestra civilización. Lo que hizo Clístenes ó hizo Solón, mi antepasado, podemos más comple-

ta y fundamentalmente intentarlo nosotros.

Dionisio.—¿Qué quieres, Platón! No es lo mismo escribir «La República» que gobernarla. Hay que conservar...

Platón.—Innovar...

Dionisio.—Hay que conocer bien la realidad y permanecerle fiel.

Platón.—Hay que conocerla, sí, pero sólo para serle infiel cada día, sacrificándola cuotidianamente al tipo ideal que dentro de nuestro espíritu llevamos.

* *

Esta conversación, ú otras análogas, pudieron haber sido entabladas hace más de veintidós siglos y medio en los jardines del palacio de Siracusa, entre Dionisio el Joven y Aristóteles llamado Platón. Sabido es que el Filósofo hubo de volverse á su Academia ateniense á pensar en un Estado gobernado según la razón, en tanto que Dionisio continuaba gobernando según la realidad.

En el fondo, esos diálogos no serían más que la manifestación de un dualismo eterno. Siempre hubo, hay y habrá Platones y Dionisios. En la adaptación de *lo que es á lo que debe ser*—adaptación que equivale al progreso—hubo, hay y habrá quienes atiendan preferentemente á *lo que debe ser*, y otros que se fijan ante todo en *lo que es*. Aquellos se llaman idealistas, utopistas; en una palabra: liberales. Los otros son realistas, historicistas: conservadores.

* *

Amigos, los de la revista CATALUÑA, he leído con interés y simpatía vuestro número extraordinario, dedicado á exponernos la orientación actual de la juventud catalana.

Es un hermoso esfuerzo, un hermoso y patriótico esfuerzo, el que realizáis. Pero, pero... ¿queréis que lo diga todo? ¿verdad? Me parecéis más cerca de Dionisio que de Platón. Os pierde el realismo, el constructivismo, el historicismo. El historicismo á lo Taine, se entiende; á lo Taine, cuya falsa visión de la Historia ha venido á quedar desacreditada por la misma Historia de Francia en el último medio siglo, contraría en todo á sus previsiones. No hay uno solo de vosotros que se decida resueltamente por lo abstracto, frente á lo concreto, por lo herético frente á lo ortodoxo, por lo ideal frente á lo real. Todo el número, desde el prólogo al epílogo, tiene un aire profundamente conservador (1).

Respecto á la cuestión catalana, hay un libro que pone de manifiesto las dos tendencias, sintetizadas en el diálogo que me he

(1) Nota de la Redacción de CATALUÑA.—¿Nos entendemos de una vez sobre estos equívocos de conservadurismo, historicismo, realismo, etc.? Confesamos que no llegamos á concebir cómo puede calificarse de conservadora una actividad esencial, substancial y profundamente renovadora. Debíamos apelar al buen sentido del señor Zulueta para que nos lo demostrase, pero no nos parece oportuno suscitar de nuevo discusiones históricas que fueron vanas por sus resultados. Acaso no valga la pena de dar vueltas ya sobre el contenido de intención de estos vocablos, pero, clasifique como quiera nuestro distinguido amigo el señor Zulueta á los jóvenes que tomaron parte en nuestro extraordinario, es innegable y él mismo lo declara, qué la tendencia, el carácter esencial del momento presente,—y Dios quiera que de los momentos futuros,—*que se quiso demostrar y se demostró*, es: que nuestros jóvenes TRABAJAN Y CONSTRUEN.

Se trataba de dar una visión de trabajo colectivo y se dió. El Sr. Zulueta no se satisface con esta actividad y hubiera preferido el panorama sublime de una ideología elevada y utópica, que hubiera caracterizado á los jóvenes más soñadores ochocentistas, que de laboriosos novecentistas. Nada hubiera sido más fácil, sin embargo. Con variar el cuestionario dar ancho campo á la abstracción y á la fantasía, hubiéramos entusiasmado á los profetas de las doctrinas. Bastante inclinados á ello somos, mucho más que al trabajo. Seguramente el conjunto hubiera salido infinitamente más brillante, pero nos permitimos opinar que hubiera tenido algo de apoteosis pirotécnica y no hubiera satisfecho á los autores de los respectivos trabajos tantos como esta humilde austeridad de desear la mejora en las tareas cotidianas, modestas pero positivas. ¿Qué le vamos á hacer si nos envanecemos con nuestra modesta posición de obreros de Cataluña?

Ahora bien: Quiere el señor Zulueta formar un inventario exclusivamente ideológico y doctrinario? Suyo es el terreno.

Afortunadamente la conciencia y la responsabilidad de la autonomía futura va infiltrándose por la sangre de todos los catalanes, y la misma adivinación de un futuro que se acerca, va extendiendo seriedad y despertando la inteligencia activa. Si nuestro vigor juvenil nos impele á laborar, á construir, y el vigor juvenil del señor Zulueta no le mueve á otra cosa que á trazar planes, meditar grandes y elevados sistemas y revolver aun más su liberalismo aéreo, acaso llegue á suceder en Cataluña como en Judea al advenimiento de Jesús. Mientras los sabios, los interpretadores de la Ley, los inspirados, los doctrinarios, los escribas y los fariseos discutían graves cuestiones dogmáticas y suspiraban por el prometido Mesías, Jesús, el verdadero Mesías estaba en medio de ellos comenzando con su propia sangre la obra de la Redención.

entretenido en inventar al principio de estas líneas. Me refiero al de Durán y Ventosa. Defiende éste al regionalismo suyo contra el federalismo de Pi y de Almirall, fundándose en que el regionalismo nace de la verdad viva, inmediata, orgánica (*La Veu* hablaba el otro día de regionalismo «biológico»), mientras que el federalismo de Pi y Margall parte de principios doctrinales, de ideales concebidos por la razón.

Esto viene á decir Durán y Ventosa, y está en lo cierto. Por eso nuestro pueblo ha adivinado siempre, que el regionalismo era cosa conservadora y el federalismo era liberal.

* *

Amigos de la CATALUÑA, ¿podéis decirme qué es lo que nos ha quedado de la Siracusa del joven Dionisio?

De «La República» de Platón, ya os diré yo lo que queda. De «La República» proviene la *Utopía* de Tomás Moro, y de ésta todo el socialismo moderno.

LUIS DE ZULUETA

Opiniones ajenas

Las ideas de Cambó

Hacia los partidos nacionales

Hablando con Carner

En un espacio breve de tiempo, la política catalana parece evolucionar y orientarse hacia un sentido más amplio de colaboración directa con los partidos nacionales que en la actualidad comparten el gobierno y la oposición en la general política española.

La frase que hace tiempo pronunció el señor Cambó de que Cataluña debía entrar, ó mejor dicho, la lógica del momento político la hacía entrar en un período constructivo, tiene en la actualidad toda la fuerza de una próxima realidad.

Cambó y los políticos de la «Lliga» no se recataron después de la formación de Solidaridad catalana, aun á costa de comprometer su propia popularidad, de proclamar que pasada la protesta debía irse á una colaboración directa con los hombres y partidos políticos nacionales en cuyas ideas y programas los partidos catalanes encontraran alguna afinidad con sus aspiraciones.

El marcar aquella orientación costó á esta agrupación política, y sobre todo á Cambó, el que contra ellos se desataran con violencia las iras de una fracción importante del regionalismo; pero no por eso dejaron estos hombres de sustentar este honrado criterio; no han tardado mucho en darles la razón sus propios adversarios.

Aquella orientación subsiste hoy como única aspiración en todos los partidos catalanes, y para probarlo, reproducimos unas declaraciones que el jefe de la llamada izquierda catalana, D. Jaime Carner, nos ha hecho á propósito de la asamblea de la Unión federal nacionalista últimamente celebrada, y en la cual se ha tomado el importante acuerdo de que este partido debe colaborar directamente en la política de España.

* *

La política catalana—nos decía el señor Carner en nuestra última entrevista—ha sufrido durante estos últimos tiempos dos graves errores.

Después de la Restauración, los políticos de Cataluña se fundieron en una organización absurda, de los partidos nacionales, que sin fuerza en la opinión pública, basados sólo en una red de caciques de toda especie, fundaron en España los partidos que aún existen.

Los políticos catalanes perdieron una energía enorme, mejor dicho, se anularon por completo al fundirse en unas organizaciones

y en una política que no era á propósito para su estructura mental, ni menos para la manera de ser del pueblo catalán. Los partidos de la Restauración fracasaron por completo entre nosotros por esta causa.

El despertar regionalista y las luchas políticas que se iniciaron contra el caciquismo dieron origen á la formación de los nuevos partidos que incumbió la «Unió catalanista», que después les dió forma la «Lliga regionalista», de donde han salido estos elementos que después han formado la llamada izquierda catalana.

Durante este período de continuas luchas, los hombres que han dirigido estos partidos han cometido también un grave error: el de aislarse del resto de España, en un exclusivismo imposible, que nos ha creado la antipatía del resto de España, hasta el extremo de que yo creo que los hombres políticos de Cataluña nos vemos imposibilitados para actuar é influir en la general política española.

Y esto es un grave mal que perjudica en gran manera á Cataluña y al resto de España; yo mismo me declaro culpable de haber sostenido este criterio, que es necesario rectificar cuanto antes para demostrar que no existe equívoco, el cual viene siendo explotado por nuestros enemigos, arrojando sobre nosotros el estigma de separatistas y explotando á nuestra costa el sentimiento patriótico, á cuya sombra se han cometido toda clase de desafueros, sin protesta de nadie, porque se nos tachaba injustamente de ir en contra de España y á nuestros adversarios de ser los defensores de la patria.

Los partidos catalanes deben ante todo conservar su actual fisonomía, siendo autónomas dentro de la región; pero sus hombres deben actuar en la política general de España, llevando á las viejas organizaciones la savia popular y la vitalidad de los nuevos partidos políticos, formados, no ya por organismos muertos, sino por miles de ciudadanos que formaron parte y actúan dentro de estas agrupaciones políticas.

Los acuerdos de la asamblea federal nacionalista, de influir en la política general, es la aspiración de la política catalana—acabó por decirnos el Sr. Carner.

* *

Las palabras del diputado por Vendrell concretan de una manera admirable la nueva orientación que se manifiesta en todas partes de Cataluña.

Nos encontramos en unos momentos decisivos, en que todo tiende á transformarse.

La izquierda catalana, al incorporar á su programa esta orientación, acaba con el exclusivismo político, y al autorizar á sus hombres para que influyan en los partidos nacionales, ha hecho un gran bien á Cataluña y á España, porque disipa las tinieblas del separatismo, facilitando que el espíritu de Cataluña fortifique la política española, tan necesitada de nuevos elementos que le den vitalidad y que la orienten hacia el pueblo, del cual los políticos españoles han vivido completamente alejados, y al que es necesario buscar para gobernar.

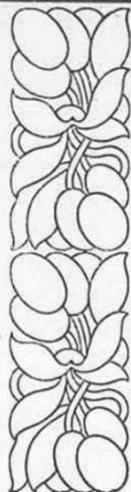
El espíritu de Cataluña se incorpora definitivamente á España; es este un triunfo más de Cambó, al cual sus propios contradictores le reconocen que siempre fué el hombre que supo orientar serenamente la política de Cataluña, no amilanándose jamás antes los injustos ataques de sus adversarios, pensando, con fundamento, que tarde ó temprano la lógica y la razón triunfan y se imponen.

Por eso nosotros, que seguimos de cerca su accidentada vida política, deseamos verle actuar é influir pronto de una manera directa en la suerte de España, porque tenemos el presentimiento de que, al igual que ha sabido definir y orientar en todos momentos la política de Cataluña, podrá, en día no lejano, imprimir nuevos rumbos á la política española, llevándola por aquellos derroteros que nos marca nuestro próximo resurgir.

S. CÁNOVAS CERVANTES.



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomaéo Hipodamia las condiciones de la carrera

BIBLIOTECA DE AUTORES CLÁSICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES

LUIS SEGALÁ Y COSME PARPAL
Con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos.
Volúmenes aparecidos hasta la fecha:

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PÍNDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISÓSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á las Pisones*; 1 vol.

En prensa:

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X y siguientes*.—SAN DÁMASO: *Epigramas*.

En preparación:

ARISTÓTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BI N: *El mancebo cazador*.—EURÍPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Vírgenes*.—PITÁGORAS: *Versos aéreos*.—S FOCLES: *Electra*.—TEÓCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CÁTULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TÍBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCIÓN DE AUTORES CLÁSICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALÁ Y FRANCISCO CRUSAT

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto Eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Iliada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908.

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada. Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Pagnet. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Rusell. 1910.

En preparación:

 HOMERO: *La Batracomiomaquia*.

 HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.

 APOLONIO: *Las Argonáuticas*.


LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto la obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Doctores Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración:
Fernando, 57.—BARCELONA



LA TEOGONIA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

 Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.ª

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALAN

Aguas hipotermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**. DE VENTA en todas partes.

Administración: **RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo**

BANCO ARAGONÉS

(SECCIÓN DE SEGUROS)

DOMICILIO SOCIAL: **ZARAGOZA**

Inscrita en el Registro oficial del ministerio de Fomento, autorizada por Real orden de 8 de julio de 1909, y con depósito constituido de pesetas **200.000**, máximo exigido por la vigente Ley de Seguros.

La **MAS ANTIGUA** de las **SOCIEDADES ANONIMAS** que han implantado el

SEGURO DE QUINTAS

en condiciones ventajosas para los asegurados

DETALLES: En la subdirección para Cataluña, **LAURIA, 10**

Autorizada la publicación por la Comisión General de Seguros, con fecha 20 de diciembre de 1910.



VIUDA DE JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

Mobiliarios extraordinariamente baratos

METALISTERIA * LAMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (Patentados)

Despacho: **Plaza de Cataluña, 7**

Almacenes y Talleres: **Consejo de Ciento, núm. 327**

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábrica en **Castellar de Nuch y La Pobla de Lillet**

Actual producción: **240 toneladas diarias**

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.—Insustituible en obras hidráulicas.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía. Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: **Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)**

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	pesetas
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes de Sant Francesc (traducción del italiano).	2'50	»
La Malvestat d' Oriana (novela)	2	»

Depósito: librería Internacional de **LUIS Gilb.-Clarís, 82**

Pueden adquirirse en esta Administración

LA CATALUÑA

• Segundo tomo, debidamente encuadernado •

PRECIO: 15 PESETAS

Administración: **Fernando, 57, entlo., 2.ª**

BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: **Bilbao, 206.-BARCELONA**